

**CONSEJO
EPISCOPAL
LATINOAMERICANO**

**BOLETIN
INFORMATIVO**

NUMERO 67

SEPTIEMBRE

— MCMLXIII —

**ORGANO DEL SECRETARIADO GENERAL
Bogotá — APARTADO AEREO, 5278 — Colomb**

INDICE

	PAGINAS
SANTA SEDE:	
Los valores humanos y cristianos del scoutismo	329
Principales documentos del Pontificado de Juan XXIII	330
El Seminario, síntesis de las preocupaciones apostólicas	338
ROMA:	
Una nota de la Radio Vaticana sobre el comunismo	344
CRONICA EPISCOPAL LATINOAMERICANA	345
DOCUMENTOS DEL EPISCOPADO	
Mensaje de la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños	346
Carta del Episcopado Polaco sobre el derecho a la enseñanza re- ligiosa	354
ORGANIZACIONES CATOLICAS INTERNACIONALES	
Secretariado Latinoamericano para asistencia universitaria (LASAS)	358
Movimiento Obrero de Acción Católica	364
De nuestros hermanos separados: "Operación Esperanza" de Taizé	363
NOTICIAS CATOLICAS LATINOAMERICANAS	
<i>Colombia: Tunja:</i> Congreso Interdiocesano	369
<i>Colombia: Medellín:</i> Movimiento Bíblico	370
Fetes et Saisons se editará en español	371
<i>Brasil: Natal:</i> Servicio de Asistencia rural mediante las escuelas radiofónicas	374
BIBLIOGRAFIA	380
(Separata) LA UNIVERSIDAD EN AMERICA LATINA	

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

NIHIL OBSTAT

Julianus Mendoza Guerrero

IMPRIMATUR

Ernestus Solano, Vic. Gen.

Bogotá, 18 Sept. 1963.

APPROBATA BIBLIOTHECA

SANTA SEDE :

LOS VALORES HUMANOS Y CRISTIANOS DEL SCOUTISMO

Carta de Su Santidad al Arzobispo de Atenas

Texto francés en "L'Osservatore Romano" del 5-6 de agosto de 1963)

A nuestro Venerable Hermano
Benedito Printesis

Arzobispo de Atenas

En el momento en que se reúnen en la histórica llanura de Maratón millares de exploradores procedentes de todo el mundo para su tradicional **Jamboree**, nuestro corazón se dirige a ellos con paternal afecto y, a imitación de nuestros últimos predecesores, invocamos con corazón conmovido sobre la gran reunión mundial la protección de Dios Todopoderoso.

El "scoutismo", escuela de formación humana

Habiendo conocido Nos mismo tan de cerca el scoutismo, hemos apreciado desde hace mucho tiempo las virtudes educativas de ese magnífico Movimiento y su aptitud para desarrollar en el alma de los jóvenes los mejores elementos de la personalidad: culto del honor y la lealtad, servicio al prójimo en un espíritu de entrega fraterna, adiestramiento en el valor físico y moral mediante una disciplina voluntariamente aceptada, otros tantos valores humanos que el cristianismo ha reconocido siempre como suyos y estimulado siempre. Ver que este ideal lo comparten y realizan cada vez más numerosos jóvenes por todo el mundo es para Nos un motivo de profunda alegría y de firme esperanza.

El tema del XI Jamboree condensado en una fórmula particularmente expresiva: Más alto y más lejos, es po sí solo un programa pletórico de promesas y al que la Iglesia no puede menos de aplaudir. En efecto, qué otra cosa desea sino la elevación y progreso de las almas? La vida considerada a la luz de Dios no está estancada; es una marcha, es una ascensión. Y a dón de tiende la educación cristiana, sino a formar con el auxilio de la gracia hombres que vean alto y lejos? De estos hombres necesita hoy más que nunca el mundo.

Superar las barreras

Por tanto, queridos exploradores del XI Jamboree, poned vuestros esfuerzos y honor en mirar siempre más alto, siempre más lejos. Más alto que la vida fácil de las ciudades modernas, más alto que los intereses o placeres materiales en los que tantas almas se envilecen y se hunden, Más lejos que los estrechos cálculos del egoísmo individual, que las mezquinas rivalidades de razas, lenguas, naciones... "Ojalá que vuestro

“Gran Juego de Amistad”, símbolo del espíritu que os anima, ayude a superar las barreras artificiales levantadas entre los hombres o los grupos étnicos, que sea para todos un estímulo para progresar por los caminos de la fraternidad universal enseñada por Cristo, fundamentalmente en el reconocimiento de Dios único y todopoderoso, Padre de todos los hombres”. Estos son nuestros deseos para vuestros Jamboree.

Grecia, tierra privilegiada

Se celebra en una tierra privilegiada. Sabréis escuchar las voces que surgen de esa tierra impregnada como muy pocas en el mundo de cultura humana. Se celebra en la época del Concilio Ecuménico, en un momento histórico en que un inmenso deseo mueve las almas para terminar con divisiones seculares, sabréis reconocer este soplo del Espíritu e inspiraros en él.

A nuestros queridos hijos, los exploradores católicos, a sus hermanos de todas las naciones reunidos con ellos en Maratón, a los organizadores de esta gran manifestación, a usted, finalmente, venerable hermano, se dirigen nuestros cordiales saludos, felicitaciones, votos, nuestra bendición apostólica.

Del Vaticano, 20 de julio de 1963.

PRINCIPALES DOCUMENTOS DEL PONTIFICADO DE JUAN XXIII

I—Encíclicas:

- 1—**Ad Petri cathedram** (29-VI-59): La verdad, la unidad y la paz bajo la inspiración de la caridad.
- 2—**Sacerdotii Nostri primordia** (31-VII-59): El cura de Ars.
- 3—**Grata recordatio** (29-IX-59): El Rosario.
- 4—**Princeps pastorum** (28-VI-59): las Misiones.
- 5—**Mater et Magistra** (15-V-61): las cuestiones sociales.
- 6—**Aeterna Dei sapientia** (11-XI-61): XV centenario de la muerte de San León Magno.
- 7—**Paenitentiam agere** (1-VII-62): Preparación al Concilio.
- 8—**Pacem in terris** (11-IV-63): la paz.

II—Otros documentos:

Acción Católica

- 10—VIII-59: Alocución a los dirigentes de la A. C. italiana.
- 10—1-60: Alocución a la A. C. del mundo entero
- 10—XII-61: Alocución a la A. C. italiana.
- 13—V-62: Alocución a la A. C. italiana.

Africa (además de mensajes a casi todos los países africanos recientemente independientes).

- 1—IV-59: Alocución al Congreso de escritores y artistas negros.
- 5—VI-60: Radiomensaje a los fieles de Africa.

Agricultura

- 28—IV-60: Alocución a los cultivadores directos de Italia.
- 19—IV-61: Alocución a los cultivadores directos de Italia.

Argelia

- 24—IV-61: Mensaje a Mons. Duval.
- 6—VII-61: Alocución a la Comisión preconciliar del apostolado de los seglares.
- 3—VI-62: Llamamiento a la paz.
- 2—VII-62: Mensaje para la independencia.

Alemania

- 22—XII-58: Carta a los obispos de Alemania.

América Latina

- 15—XI-58: Alocución al CELAM.
- 25—III-60: Llamada a los Institutos de Perfección.
- 25—IX-61: Llamada a la Iglesia de Francia.
- 8—XII-61: Carta al episcopado de América Latina.

Arte sagrado

- 28—X-61: Alocución a la Semana Italiana de arte sagrado.

Bélgica

8—VI-61: Discurso a los soberanos belgas.

Bondad

21—XII-61: Radiomensaje de Navidad.

Canadá

25—VIII-39: Carta para el III Centenario del establecimiento de la Jerarquía.

Carlos Borromeo (San)

4—XI-62: Discurso para el aniversario de su coronación.

China

29—VI-61: Carta al episcopado de Formosa.

Cine, radio, televisión

22—59: Motu proprio "Boni Pastoris", sobre la Comisión Pontificia para el cine, la radio y la televisión.

29—VI-61: Carta para el vigésimoquinto aniversario de la "Vigilanti cura".

Concilio

25—I-59: Su anuncio a los Cardenales.
Oración al Espíritu Santo por el Concilio.

30—VI-60: Fin de la fase antepreparatoria. Discurso a los Cardenales.

5—VI-60: Motu proprio **Superno Dei nutu** para la constitución de las comisiones preparatorias.

5—VI-60: Alocución de Pentecostés.

13—14-XI-61: Dos discursos para la inauguración de los trabajos preparatorios.

12—20-VI-61: Dos discursos en la primera sesión de la Comisión Central.

7—17-XI-61: Dos discursos en la segunda sesión de la Comisión Central.

25—XII-61: Bula de indicción **Humanae salutis**.

6—I-62: Exhortación apostólica **Sacrae laudis** al clero del mundo entero.

- 23—I-62: Discurso de apertura de la III sesión de la Comisión Central.
- 2—II-62: Motu proprio **Consilium** que fija la apertura para el 11 de octubre.
- 20—27-II-62: Dos alocuciones en la IV sesión de la Comisión Central.
- 7—III-62: Alocución del Miércoles de Ceniza sobre el Concilio y la Unidad.
- 3—IV-62: Alocución en la V Sesión de la Comisión Central.
- 8—IV-62: Carta a los romanos.
- 15—IV-62: Carta a cada obispo.
- 28—IV-62: **Carta Apostólica Oecumenicum Concilium** sobre el rezo del Rosario por el Concilio.
- 12—V-62: Alocución en la VI Sesión de la Comisión Central.
- 10—VI-62: Homilía de Pentecostés.
- 20—VI-62: Alocución a la VII y última sesión de la Comisión Central.
- 2—VII 62: Carta a las religiosas.
- 6—VIII-62: Motu proprio "**Appropinquante Concilio**", que promulga su Reglamento.
- 11—VIII-62: Mensaje al mundo.
- 11—X-62: Discurso de apertura.
- 12—X-62: Discurso a las misiones diplomáticas.
- 7—8-XII-62: Dos alocuciones de clausura.
- 22—XII-62: Radiomensaje de Navidad.
- 6—I-63: Carta **Mirabilis ille** a cada Padre del Concilio, sobre los trabajos de intersección.

Escritura Sagrada

- 17—II-60: Alocución para el cincuentenario del Instituto Bíblico.
- 21—IX-60: Alocución a la Semana Bíblica de Italia.
- 24—IX-62: Alocución a la Semana Bíblica de Italia.

Enseñanza

- 5—IX-59: Alocución a los maestros católicos.
- 19—III-60: Alocución a los maestros católicos.
- 19—V-60: Discurso a colegiales de Roma.
- 14—VI-61: Alocución a los Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- 22—IX-62: Alocución a institutores católicos.

Iglesia del Silencio

- 25—I-59: Oración por la Iglesia del Silencio.

Enero 1960: Carta a los obispos de Lituania.

- 10—IV-60: Alocución en San Pablo extramuros.
- 11—V-63: Carta apostólica **Magnifici eventus**, para el XI Centenario de la llegada de los Santos Cirilo y Metodio a la Gran Moravia.

Francia

- 8—XII-58: Carta al episcopado francés.
- 18—II-59: Alocución pronunciada en San Luis de los Franceses.
- 27—VI-59: Alocución al general de Gaullé.
- 4—XI-59: Alocución a peregrinos franceses.
- 11—II-60: Mensaje televisado a los fieles de Francia.
- 5—III-60: Carta al Cardenal Feltin.
- 23—V-61: Alocución al Concejo municipal de París.
- 14—IV-62: Alocución a parlamentarios franceses.
- 24—IV-62: Alocución a peregrinos franceses.
- 9—VII-62: Alocución a peregrinos de Metz.
- 13—IV-63: Alocución a los estudiantes del Centro Richelieu.

Mujer

- 23—IV-60: Alocución a la Federación Mundial de las Juventudes femeninas católicas.
- 7—XII-60: Alocución al Centro Italiano Femenino.
- 3—V-61: Alocución a la Unión Mundial de organizaciones femeninas católicas.
- 6—IX-61: Discurso sobre la mujer y la profesión.

Obispo

- 15—IV-62: Carta a cada Obispo antes del Concilio.
- 26—VIII-62: Alocución a diocesanos de Albano.

Inglaterra

- 23—XI-60: Discurso a Macmillan.
- 5—V-61: Discurso a la Reina.

Historia

- 13—IX-61: Alocución al II Congreso de Historia Eclesiástica.

José (San)

- 19—III-61: Carta apostólica proclamando a San José protector del Concilio.
- 13—XI-62: Inserción del nombre de San José en el canon de la Misa.
- 17—III-63: Alocución al Sacro Colegio.

Latín

- 22—II-62: Constitución apostólica **Veterum sapientia**.

Liturgia

- 25—VII-60: Motu proprio **Rubricarum instructum** que aprueba el nuevo Código de Rúbricas.

Matrimonio

- 25—X-60: Alocución al Tribunal de la Rota.
13—XII-61: Alocución al Tribunal de la Rota.

María

- 15—II-59: Alocución para la clausura del año centenario de las apariciones de Lourdes.
18—II-59: Radiomensaje para la clausura del Año Mariano.
7—XII-59: Alocución en la basílica de los Doce Apóstoles.
24—XI-60: Las devociones excesivas.
8—XII-60: Alocución pronunciada en la basílica de Santa María la Mayor.
29—IX-61: Carta Apostólica **Il religioso convegno** sobre el Rosario.
4—X-62: Alocución pronunciada en Loreto.

Misiones

- 10—X-59: Discurso al entregar la cruz a unos misioneros.
8—5-60: Alocución al consagrar a 14 obispos misioneros.
25—V-61: Alocución al consagrar 14 obispos misioneros.
20—III-62: Carta al primer congreso misionero internacional.
3—V-62: Carta para el 40 aniversario de la obra de la Propagación de la Fe.
16—V-63: **Pacem in terris** y las misiones.

Música sagrada

- 8—VII-61: Carta **Iucunda laudatio** para el cincuentenario del Instituto pontificio de música sagrada.

Obras de misericordia

- 21—II-60: Alocución a las obras de misericordia de Roma.

Paz

- Radiomensajes de Navidad (1959, 1960, 1961, 1962, 1963).
10—IX-61: Radiomensaje por la paz del mundo.
21—IV-62: Mensaje pascual.
25—X-62: Llamamiento al mundo durante la crisis de Cuba.
7—III-63: Mensaje pascual.

Parroquia

- 15—VIII-62: Alocución a los parroquianos de Castel Gandolfo.

Pastoral

- 10—VI-62: La tarea pastoral del Concilio.
19—II-63: La pastoral del turismo.

Preciosa Sangre

- 30—VI-60: Carta apostólica **Inde a primis**
12—X-60: Invocación "Bendita sea su Preciosísima Sangre" añadida a las preces después de la Bendición con el Santísimo.

Predicación

- 10—II-59: Alocución a los párrocos y predicadores de Cuaresma (Roma).
19—II-60: Alocución a los párrocos y predicadores de Cuaresma (Roma).
13—II-61: Alocución a los párrocos y predicadores de Cuaresma (Roma).

Prensa

- 18—X-59: Discurso al personal del **Avvenire d'Italia**.
4—XII-60: Discurso a la Unión católica de la prensa italiana.
20—X-61: Alocución a la Asociación nacional francesa de periodistas católicos de provincias.
24—X-61: Alocución a la Asociación de la prensa extranjera en Italia.
28—V-62: Alocución a la Federación de directores de diarios.
17—VI-62: Alocución al personal de **Italia**.
13—X-62: Alocución a los periodistas venidos para el Concilio.
27—I-63: Alocución para la fiesta de San Francisco de Sales.
22—II-63: Alocución a una asamblea de periodistas.

Sacerdotes

- 12—III-59: Alocución a la Unión Apostólica del clero.
21—IV-59: Mensaje al clero de las Tres Venecias.
22—XI-59: Alocución a seminaristas.
25—26,27 y 28—I-60: Discurso pronunciado en el Sínodo de Roma.

- 24—XI-60: Discurso al clero de Roma.
25—V-62: La santidad del sacerdote, prenda de vocaciones.

Temas

- 1—V-59: Alocución para la fiesta del Trabajo.

Religiosas

- 29—I-60: Alocución a las religiosas de Roma.
2—VII-62: Carta a las religiosas del mundo entero.

Religiosos

- 15—XI-60: Alocución a los superiores de los Institutos de Perfección de Italia.

Santa Sede

- 5—IX-62: Motu proprio **Summi Pontificis electio**

Seminarios

- 28—I-60: Alocución a los seminaristas de Roma.
29—VII-60: Alocución a los superiores de seminarios de Italia.
22—VIII-61: Carta a los obispos de Filipinas.
10—VIII-62: Alocución a los seminaristas de Roma.
9—IX-62: Alocución a los superiores de seminarios de Italia.

Tomismo

- 16—IX-60: Alocución al V Congreso tomista internacional.

Unidad de la Iglesia

- 25—I-59: Discurso en San Pablo extramuros.
5—VI-60: Creación del Secretariado para la Unión de los cristianos.
7—III-62: Discurso del Miércoles de Ceniza.
21—VI-62: Alocución en la procesión del Corpus Christi.
13—X-62: Recepción de los observadores no católicos del Concilio.
11—V-63: Carta apostólica para el XI Centenario de la llegada de los Santos Cirilo y Metodio a la Gran Moravia.

Verdad

- 1—IX-59: Intransigencia sobre la verdad.
22 y 24—XII-61: Radiomensaje de Navidad y discurso al Sacro Colegio.

Vocaciones

- 21—IV-61: Alocución al Congreso italiano de vocaciones.
16—XII-61: Alocución al Congreso internacional de vocaciones a los estados de perfección.

Canonizaciones y beatificaciones:

SANTOS

Antonio María Pucci (1963)
Carlo da Sezze (1959)
Francesco da Camporosso (1963)
Gregorio Barbarigo (1960)
Joaquina de Vedruna de Mas (1959)
Juan de Ribera (1960)
María Bertilla Boscardin (1961)
Martín de Porres (1962)
Pedro Julián Eymard (1963)
Vicente Pallotti (1963)

BEATOS

Elisabeth Seton (1963)
Helena Guerra (1959)
Innocenzo da Berzo (1961)
Luigi Palazzolo (1963)
Margarita de Youville (1959)

EL SEMINARIO, SINTESIS DE LAS PREOCUPACIONES APOSTOLICAS

CARTA DEL CARDENAL PIZZARDO, PREFECTO DE LA
CONGREGACION, EN EL IV CENTENARIO DE LA
INSTITUCION DE SEMINARIOS

(Texto italiano en "L'Osservatore Romano" del 27 de abril de 1963)

Excelencia Reverendísima (1): Como ya sabrá vuestra excelencia en el presente año se celebra el IV centenario de la institución de los Seminarios decretada por el Concilio de Trento, el 15 de julio de 1563 (Ses. XXIII, canon 18). Esta Sagrada Congregación que tiene la tarea y el honor de promover su progreso siente el deber de llamar la atención sobre la importancia singular de esta conmemoración, pues el Concilio Ecuménico Vaticano II, intensamente dedicado a lograr el

incremento de la vida cristiana en la sociedad de nuestro tiempo, no podrá dejar de dedicar sus más solícitas preocupaciones a las instituciones que tienen por fin, precisamente, el preparar aquellos que por divina vocación están llamados a ser la sal de la tierra y la luz del mundo.

La formación del clero, preocupación máxima de la Iglesia

Por ninguna otra cosa, quizá, la Iglesia ha mostrado a lo largo de los siglos tan tierna solicitud y maternal preocupación como por la formación de sus sacerdotes (2). No es difícil comprender la razón. En realidad, el sacerdocio es por divina institución, el trámite real por el cual llegan los frutos de la redención a los hombres, llamados a ser partícipes del reino de justicia, de amor y de gracia inaugurado por el mensaje evangélico: dignidad y oficio que, siendo derivación y prolongación del único sacerdocio que Cristo, colocan, al que las ha recibido por encima de los ángeles haciéndolos verdaderos mediadores entre Dios y los hombres.

La Iglesia, depositaria de esta divina realidad, no ha dejado de intentarlo todo para que los "ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios" (3) fueran en todo tiempo dignos de su misión, y dado que la naturaleza misma de las cosas pide una preparación de acuerdo con la altura de la misión a realizar, se exige un adecuado noviciado de preparación en los candidatos al sacerdocio; en tiempos tan tristes en que las potencias del mal renuevan sus furiosos ataques, la Iglesia los recoge con grave celo y ansia maternal, transmitiéndoles sus mejores energías y despertándoles a otras nuevas para que sean el fermento de los tiempos modernos.

El Decreto del Concilio de Trento

Dentro de esta suprema exigencia hay que buscar la explicación histórica y doctrinal a la renovación de la formación eclesiástica promovida por el Concilio de Trento, de la cual aun ampliamente nos beneficiamos. El canon 18 (Ses. XXIII de Refor), nacido del unánime asentimiento de los padres, sobrio en sus líneas, pero muy claro y preciso en sus determinaciones tuvo una gran aceptación. Dada la ecuación conceptual e históricamente acertada de que según sean los sacerdotes serán los pueblos, el decreto "Cum Adolescentium aetas" no representa más que la lógica consecuencia de las disposiciones adoptadas por el mismo Concilio para devolver al clero secular el puesto y la dignidad requeridas por su misión de guía del pueblo cristiano. Pues "no hay otra cosa que más incite a la piedad y al culto de Dios que el ejemplo y la vida de los que se han consagrado al ministerio divino; pues todos al mirar hacia arriba dejando a un lado las cosas del siglo, miran a éstos como a un espejo y en ellos se orientan para su acción" (4). Y para que el fin deseado no quedara en noble aspiración, el Santo Concilio quiso, a pesar de las graves dificultades y de los abusos inveterados, establecer el medio idóneo e insustituible para garantizar el fluir ininterrumpido de un sacerdocio íntegro y vigoroso, una escuela que

fuera perenne fuente de energías sacerdotales, de la cual los candidatos —formados desde la adolescencia en la piedad y en la ciencia de las cosas divinas y humanas útiles para el provechoso ejercicio del futuro ministerio— fueran lanzados con flujo continuo hasta los ángulos más remotos de la diócesis, portadores de la substanciosa linfa cristiana; en otras palabras, una fragua de piedad y de celo, un santuario de estudios profundos y serenos (5), un verdadero cenáculo donde los elegidos, bajo el soplo del Espíritu, se transformarán en hombres nuevos: “Poseedores del Señor y por El poseídos” (6).

Contenido y desarrollo del decreto tridentino

Puesto que en la nueva institución, única en el fin y en los medios esenciales, debía adaptarse en cierto modo a las condiciones histórico ambientales de los diversos países en los que debía surgir, el decreto, preocupado más de establecer las normas que le asegurarán su existencia que de describir su naturaleza, no se extiende mucho en configurar, por así decir, la espiritualidad de la institución. Pero en pocas líneas, densas en conceptos y cargadas de fecundo desarrollo, consagrará siempre en la educación eclesiástica el método preventivo —muy de acuerdo con las íntimas exigencias de la naturaleza humana caída, y al mismo tiempo óptimo para perfeccionar y estimular la parte noble—, que es el camino mejor para lograr la gradual asimilación del ideal cristiano: agrandar a Dios, haciéndose lo más fielmente posible, semejantes a su Hijo (7). Preservación del mal huyendo de las ocasiones hasta llegar a superar el deseo de lo ilícito; práctica continuada y constante de la templanza, del orden y de la obediencia pronta y total; vida de estudio que trata de madurar el entendimiento a la luz de la divina Revelación y ejercicio de la voluntad para adquirir la virtud y la santidad; vida comunitaria inspirada y confirmada por la mutua comprensión y el amor recíproco, bajo la paternal vigilancia del superior, a quien se debe devoción y respeto como al Señor: ésta es la escuela de vida sacerdotal que el Concilio de Trento dio a la Iglesia, para que fuera el eficaz instrumento de su reforma “en la cabeza y en los miembros”. El fundamento había sido bien escogido, para tutela del sacerdocio católico y para garantía de cada vez mayores conquistas.

Importancia histórica de la decisión tridentina.

Los mismos padres fueron conscientes de la importancia histórica del decreto, cuando a una afirmaron: “Que aunque no se hubiera sacado otro bien del Concilio, este solo recompensaba todas las fatigas y molestias, no lamentando ni su larga duración ni las penas y graves dificultades que se habían sufrido” (8). En verdad señala un punto culminante en la historia de la educación eclesiástica y representa, por así decirlo, la fórmula ideal. Pues parece que no se puede concebir otra mejor, empapada e invadida como está por un genuino espíritu evangélico. Los padres de Trento pretendieron, en realidad, poner los fundamentos de una auténtica palestra de virtudes apostólicas, en la cual los elegidos aprendieron con tiempo a vivir en íntima unión con el Maestro divino, a ser dueños de su espíritu, para ser luego, a ejemplo de los doce, “mo-

delo de la grey" (9). El mismo nombre de seminario —término feliz para expresar la fructífera maduración de los retoños regados abundantemente por el soplo cálido y el agua restauradora de la Gracia— nos lleva espontáneamente a la imagen evangélica de la viña del Señor, a la cual serán trasplantados un día para producir frutos ubérrimos de apostolado.

A cuatro siglos de distancia, el inmenso balance activo de los beneficios reportados a la Iglesia por los seminarios, coloca a esta institución en el centro de la obra postridentina en favor de la instauración de la vida cristiana y de la propagación de la fe. Más aún, ha sido tal la fecundidad de esa histórica decisión conciliar, que confiada a la obra de constante aplicación de la sede apostólica, al celo de los pastores y a la cooperación de los hombres insignes en la santidad, en nuestros días de una manera especial ha conseguido su más espléndida actuación. Si hoy cada Obispo mira con complacencia a su seminario y en él concentra todas sus esperanzas en pró de la renovación de la vida espiritual de su grey; si cada nueva diócesis que nace tiene como primer anhelo la construcción al menos de un seminario menor, germen fecundo de mayores desarrollos; si toda misión, apenas plantada la tienda, al mirar en torno a la mies que amarillea, alienta el deseo de la construcción de un seminario indígena propio con el que asegurar y dilatar las primeras conquistas: todo se debe a la saludable renovación tridentina que con justicia puede considerarse como un sillar en la histórica de la formación eclesiástica, y por ello mismo, de la vida de la Iglesia.

La conmemoración centenaria es de suma actualidad.

La conmemoración de este centenario reviste, pues, un carácter de suma actualidad y es muy oportuna para incrementar la estima de los fieles por la función de los seminarios "con cuya situación se relaciona íntimamente el futuro de la Iglesia" (10).

Esta Sagrada Congregación siente, pues, la necesidad de dirigir a vuestra excelencia una cálida súplica, para que este año conmemorativo sea una ocasión oportuna para recomendar al clero y a los fieles —de la forma que se juzgue más conveniente y eficaz— la institución que debe ser el objeto más apreciado de sus intereses; no dudamos de que sus moradores privilegiados, es decir, los afortunados jóvenes que, dóciles a la voz divina, se dedican "con gran corazón y ánimo dispuesto" a su formación sacerdotal se sentirán incitados a responder con un mayor celo a sus santos ideales. Realizando esto interpretamos los anhelos de los pastores, pues de los deberes que supone el mandato apostólico "no hay ninguno mayor ni más amplio" (11), que el que se refiere a los seminarios y a la formación eclesiástica.

Directrices para una provechosa celebración.

1.—Nos parece muy conveniente que en la fecha y forma que designe la autoridad eclesiástica tenga lugar en la misma sede del seminario una decorosa y bien preparada celebración de la conmemoración centena-

ria. Al paso que esta Sagrada Congregación se apresta, con la aprobación del Sumo Pontífice, a realizar en Roma una digna celebración de este acontecimiento, a la cual será invitada una representación de la juventud eclesiástica de todas las naciones.

2—Con el fin de que esta conmemoración tenga un duradero y eficaz valor formativo para los candidatos al sacerdocio sería sumamente conveniente que los superiores y profesores de la institución promovieran diversas iniciativas de carácter espiritual y cultural. Exhortamos de forma singular a que inviten a los alumnos a la oración, para que el Señor se digne bendecir el continuo progreso de los seminarios de la diócesis, de la patria y del mundo entero.

Sería también muy útil que los alumnos, especialmente los de los seminarios mayores fueran invitados a estudiar diversos temas referentes bajo distintos aspectos a los seminarios y a la formación eclesiástica, como, por ejemplo: la historia de la educación eclesiástica desde los primeros tiempos hasta el Concilio de Trento, los aspectos jurídicos y doctrinales de aplicación que se han dado en las peculiares formas de aplicación que se han dado en los diferentes países; la abundante documentación pontificia en materia de seminarios y de formación sacerdotal, antigua y reciente, y otros temas capaces de ilustrar y documentar el tema central. Confiamos que estas y otras semejantes iniciativas, que los superiores sabrán organizar, no dejarán de tener un beneficioso influjo sobre los mismos alumnos.

3—Expresamos, finalmente el deseo de que las jornadas de las vocaciones eclesiásticas que, según las tradiciones y costumbres locales se vienen celebrando en todas las diócesis para despertar en los fieles un interés creciente por el incremento y en la ayuda a las vocaciones sacerdotales (Domingo del Buen Pastor, Corpus Christi, Pentecostés...) sean consagradas este año a resaltar el instituto donde aquellos que han recibido del Señor la gracia excelsa de la divina llamada, encuentren el ambiente más apto para madurar y convertirse en buenos ministros de la Iglesia. Será también esta una ocasión propicia para poner al seminario en su verdadero lugar, de institución fundamental de la diócesis —“corazón de la diócesis por donde se difundió a todas las venas de la Iglesia la vida espiritual” (12) — hacia la cual deben converger el interés y la simpatía cordial de los fieles, que, si se exceptúan los que militan en las filas del apostolado seglar, ignoran con demasiada frecuencia la institución a la cual son deudores por los sacerdotes que a diario les asisten en sus necesidades espirituales, y a la que, por tanto, han de profesar profunda gratitud, con oraciones y generosos donativos.

El Concilio Vaticano II y los seminarios.

Antes de cerrar esta grata comunicación, la Sagrada Congregación de Seminarios no puede menos de manifestar a vuestra excelencia reverendísima una ferviente esperanza. El Concilio de Trento nos dejó una preciosa herencia, el Concilio Vaticano II tendrá ciertamente la misión de tutelarla, consolidarla y acrecentarla, pues la Iglesia, en to-

dos los momentos decisivos de la historia humana, en todo trabajo social profundo, siente la necesidad de mirar por la formación de su clero: "De reunir y disponer sus fuerzas, que no dañan a nadie, que ayudan a muchos, en el reino pacífico que Cristo fundó en la tierra para la salvación del género humano" (13). Sobre todo en este campo nos es dado admirar el agudo sentido de adaptación, el sano dinamismo teórico y práctico que permite a la Iglesia conformar la preparación de sus sacerdotes a las necesidades del ambiente a que son llamados a vivir y a trabajar, conservándolos en la inmutable fidelidad a los principios, a la altura y pureza de su misión.

Desde el primer anuncio del Concilio Vaticano II el Padre Santo Juan XXIII, ha fijado sus metas principales: promover el incremento de la fe católica, una saludable renovación de las costumbres del pueblo cristiano y poner al día la disciplina eclesiástica según las necesidades de nuestros tiempos (14). El programa abarca, se puede decir, todos los sectores de la vida y actividad de la Santa Iglesia: pero esta admirable suma de valores que harán brillar con nuevo fulgor de rostro inmaculado de la Esposa de Cristo, habrá de tener como principal actor al clero católico. Todo tendrá mayor o menor desarrollo, profundizará más o menos en las presentes y futuras generaciones, en la medida en que contribuya el celo animador del clero. Más, el clero será tal cual lo hayamos formado: rendirá de acuerdo con la preparación que haya tenido en el seminario.

El seminario, pues, representa la síntesis de nuestras aspiraciones apostólicas, la garantía cierta de las futuras conquistas de la Iglesia, la defensa inconcusa contra los ataques de sus adversarios, la firme esperanza de la salvación de las almas, la piedra angular de nuestro edificio. Dediquemos, pues, a los seminarios nuestras principales preocupaciones siguiendo la luminosa tradición tridentina, y tendremos conciencia de haber realizado el primero y principal de nuestros deberes pastorales.

Aprovechamos la ocasión para desearle a vuestra excelencia reverendísima toda clase de bienes y testimoniárle nuestro afecto.

Roma 22 de febrero de 1963, Cátedra de San Pedro Apóstol.

José, Cardenal Pizzardo,
Prefecto.

Dino Staffa,
Secretario.

1—La carta está dirigida a todos y cada uno de los obispos para conmemorar el IV Centenario del Decreto Tridentino.

2—Pío XI. Carta encíclica "Ad catholicos Sacerdotum", 20 de diciembre de 1935, página III.

- 2—1 Cor., 4, 1.
- 4—Con. Trid. Sess. XXII (17 sept. 1562). De Ref. c. 1.
- 5—Benedictó XV, Carta "Saepe Nobis", 30 de noviembre de 1921.
- 6—Sah Jerónimo, Carta 52, 5.
- 7—Rom., 8, 29.
- 8—Card. Sforza Pallavicino, "Historia del Concilio de Trento", XXI, 8, 3.
- 9—1 Pet., 5, 3.
- 10—León XIII, "Paternae Providentiae", 18 de septiembre de 1899.
- 11—Pío XI, "Officiorum Omnium", 1 de agosto de 1922.
- 12—Benedictó XV, Carta "Saepe Nobis", 30 de noviembre de 1921.
- 13—León XIII, "Officio Sanctissimo", 2 de diciembre de 1887.
- 14—Juan XXIII, "Ad Petri Cathedram", 29 de junio de 1959.

R O M A

PRINCIPIOS CLAROS: UNA NOTA DE LA RADIO VATICANA SOBRE EL COMUNISMO

(2 agosto 1963)

N. del E.: Esta nota fue ampliamente difundida por la Prensa, Radio y TV de Italia y de Europa.

El Marxismo y su expresión política, el Comunismo, son irredimibles. Son inadmisibles tanto para el Cristianismo como para la humanidad libre y consciente. Ni la evolución de tiempos, ni las configuraciones geográficas o étnicas, pueden conferir al Marxismo, al Comunismo, títulos de recomendación ante los pueblos libres y tanto menos a los católicos.

Promover, secundar, animar iniciativas y contactos que favorezcan la paz entre los pueblos, es un deber. Pero es un deber asimismo imprescindible, la oposición vigilante, constante e indómita, a la ideología marxista, cerrándole toda vía de penetración. No existe situación internacional, no existe distensión, no existe pretexto histórico que puedan justificar una indulgencia, una actitud conciliadora hacia el Marxismo y el Comunismo. Son infinitas las iniciativas que el Comunismo marxista puede solicitar con su inacabable fantasía táctica para influenciar la esfera emotiva y suscitar simpatías que engendren la duda, confundan las ideas; mitiguen la instintiva resistencia que todo hombre libre, todo creyente, todo católico experimenta frente a la ideología marxista y comunista. Son muchos los gestos realizados en este sentido. Algunos, revestidos de colores e ideales muy humanos y cristianos, parecen haber alcanzado su objetivo. Otros, actualmente en curso, tienden a valorar ulteriormente la hipótesis sugestiva y sentimental de un Comunismo y de un Marxismo humano y civil.

Hoy como ayer, sin distinción de coordenadas geográficas o de características étnicas, el Comunismo marxista es la antítesis del Cristianismo, es la negación de la libertad, de la verdad, de la justicia y de la paz.

En Oriente igual que en Occidente, la concepción marxista y comunista es y sigue siendo materialista y atea. En Oriente como en Occidente, la actitud práctica del Comunismo sigue siendo la opresión de la libertad y la persecución de toda auténtica fe religiosa y particular de la Iglesia. En Oriente como en Occidente, la mística de la lucha y de la revolución sigue siendo el método irrenunciable de penetración y conquistar; pueden existir divergencias solo en la valorización de los medios y de los tiempos.

Las actitudes de acomodación, dictadas o casi impuestas por la fuerza misma de la realidad en constante evolución, no significan cambios de doctrina o de conducta práctica, sino adhesión táctica, dialéctica a las diversas circunstancias.

El juicio y la actitud de los hombres libres y sobre todo, de los católicos frente al Marxismo y Comunismo, no puede ni debe cambiar. Con la ideología marxista-comunista es necesario ser intransigentes. Tanto más intransigentes, cuanto es más sutil y equívoca su táctica de penetración.

“La esfera del derecho natural —se lee en la Encíclica **Pacem in Terris**— ofrece a los católicos un vasto campo de encuentros y de contactos con seres humanos no iluminados por la fe; en tales relaciones nuestros hijos permanezcan vigilantes para ser siempre coherentes consigo mismos, para no llegar nunca a compromisos en relación con la religión y la moral”.

CRONICA EPISCOPAL LATINOAMERICANA:

Cuba: Con fecha 14 de agosto de 1963, el Excmo. Sr. Arzobispo de La Habana, Mons. Evelio Díaz, nos ha comunicado la nómina designada, para el próximo trienio, por la Conferencia Episcopal de Cuba en el día 6 del mismo mes:

Conferencia Episcopal de Cuba: Presidente: Excmo. y Rvdmo. Mons. Evelio Díaz Cía, arzobispo de La Habana. Vice-presidente: Excmo. y Rvdmo. Mons. Enrique Pérez Serantes, arzobispo de Santiago de Cuba. Secretario: Excmo. y Rvdmo. Mons. Lcdo. José M. Domínguez, obispo de Matanzas.

Comité Episcopal: Lo integran los prelados arriba mencionados, más el Excmo. y Rvdmo. Mons. Manuel Rodríguez Rozas, obispo de Pinar del Río.

Delegados al CELAM: Excmo. y Rvdmo. Mons. Lcdo, José M. Domínguez, Obispo de Matanzas.

Sustituto: Excmo. y Rvdmo. Mons. Adolfo Rodríguez Herrera, Obispo Auxiliar de Camagüey.

Secretariado Permanente del Episcopado: Secretario: Rdo. Pbro. Antonio Iglesias Herrera. (Apartado 594, La Habana, Cuba).

NOMBRAMIENTOS:

México: Su Santidad se ha dignado nombrar para la Iglesia Catedral de Huejutla (México) a S. Excia. Rvdma. Mons. **Bartolomé Carrasco** que hasta ahora era rector del Seminario de Puebla. Nació en Tlaxco, Tlax., (el 18 de agosto de 1918); terminó sus estudios en Roma en el Pontificio Colegio Pío Latinoamericano y en la Universidad Gregoriana, donde recibió los grados de licenciado en teología y en derecho canónico. Fue ordenado sacerdote el 31 de marzo de 1945. Sucede en el gobierno de la diócesis al Excmo. y Rvdmo. Mons. Jerónimo Yerena Camarena, quien obtuvo del Santo Padre le descargara de su cargo y ha sido trasferido a la diócesis titular de Boseta.

Ecuador: S. Excia. Rvdma. Mons. Luis Alfredo Carvajal ha sido designado por S. S. obispo coadjutor, con derecho a sucesión, del Excmo. Mons. Nicanor Carlos Gavilanes Chamorro, obispo de Portoviejo (Ecuador). Mons. Carvajal, nacido en Ibarra el 17 de octubre de 1913, recibió la ordenación sacerdotal el 4 de julio de 1937 y fue preconizado por Pío XII obispo titular de Copto el 28 de julio de 1955 y consagrado el 28 de octubre del mismo año. Actualmente era auxiliar del arzobispo de Guayaquil.

DOCUMENTOS DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Por una auténtica y cristiana reforma de estructuras sociales brasileñas

Mensaje de la Conferencia Nacional de Obispos brasileños

(Traducción del Texto portugués recibido directamente del Secretariado de la Conferencia).

Constituye un signo de los tiempos la rapidez con que la encíclica de Su Santidad el Papa Juan XXIII, "Pacem in terris", se ha convertido en centro de interés en todo el mundo para los cristianos, para los hombres de buena voluntad. Un documento como este, destinado a resucitar la esperanza de un mundo angustiado, representa lo que hay de más puro, de más fundamental y más evidente del contenido del Evangelio: **"La paz para producir la fraternidad entre los hombres"**. Saludamos la "Pacem in terris" como la gran alegría de la Pascua de este año de 1963, y en este saludo está contenida nuestra decisión de trabajar conjuntamente para que se aplique en nuestro país lo que aquella nos ofrece como programa.

La situación brasileña.

Queremos meditar sobre esta encíclica teniendo delante de nosotros la realidad brasileña. A cuantos estudien esta realidad y a cuantos sientan las profundas aspiraciones del pueblo, parece evidente que, si de un lado se realizan rápidos progresos en escalas cada vez más amplias, de otro, les condicionan grandes obstáculos en las características todavía significativas de un país subdesarrollado, en que las masas populares no participan del proceso brasileño, donde subsisten la miseria y la mortalidad prematura en números clamorosos, en el cual el impacto de las realidades rural y urbana engendra consecuencias gravísimas de despersonalización. Sentimos, de otra parte que la conciencia de los hombres en el mundo los encamina hacia una mayor participación y compromiso con un orden planetario, en la concretización de nuevos valores como la dignidad del trabajo, el ansia de unidad, la mayor intercomunicación entre las personas y las estructuras, la elaboración de una cultura popular.

No perdamos de vista que la paz anunciada por la Encíclica es una paz fundada en el orden. No un orden estático que viniese a identificar con una determinada estructura histórica, con un determinado "statu quo", sino una paz **"que ha de ser constituida según la justicia, alimentada y consumada en la caridad, realizada bajo los auspicios de la libertad"**, de manera que se aproxime cada vez más al orden que prefigura en la tierra, la plenitud final de la comunión de los santos, a la gran familia de Dios, espléndida perspectiva sobre la que se dirige y converge la conclusión de la "Mater et magistra".

Nadie puede pensar que el orden en que vivimos sea el anunciado por la nueva encíclica como el fundamento inquebrantable de la paz. Nuestro orden está, además viciado por la pesada carga de una tradición capitalista que dominó al Occidente en los siglos pasados. Es un orden de cosas en el cual el poder económico, el dinero, todavía constituyen la última instancia de las decisiones económicas, políticas y sociales. Es un orden de cosas en el que la minoría, que tiene recursos, encuentra abiertas todas las puertas de acceso a la cultura, a los altos recursos de la vida, de la salud, del confort y del lujo; y la mayoría, que no tiene recursos, está por ello mismo, privada del ejercicio de muchos de los derechos fundamentales y naturales enunciados en la "Pacem in terris"; derecho a la existencia y a una digna forma de vida, respeto a su dignidad y a la libertad, derecho a participar de los beneficios de la cultura, derechos, en fin, relativos a la vida del hombre en sociedad.

La angustia del momento presente se acentúa aún por el hecho de pretender la sustitución de ese orden antihumano por soluciones marxistas, no menos deshumanizantes, pues atentan contra los derechos fundamentales de la persona humana.

Nadie puede suponer que tal orden de cosas sea un orden cristiano. Para ser tal se exigen profundas y serias transformaciones cuya

concreción no puede ser por más tiempo aplazada so pena de preparar para el Brasil días calamitosos que tal vez nos reserven la sorpresa de subversiones imprevisibles de los valores democráticos y cristianos que tan penosamente venimos construyendo y preservando.

Nos parece oportuno llamar aquí la atención respecto de algunas actitudes negativas que en este campo pueden darse. Unos, tal vez fascinados por el progreso material del orden capitalista, sin sentir las consecuencias de sus errores, o tal vez recelosos de perder las ventajas que poseen, hacen todo lo posible para mantener el "statu quo". Otros se apresuran en programar y discutir reformas cuyo contenido pleno y repercusiones a largo plazo les interesan menos que las conveniencias del momento o las soluciones paliativas de las injusticias más clamorosas. Algunos, aprovechándose del anhelo común de reformas, se lanzan a promover agitaciones estériles y destructivas. Finalmente, grupos movidos por ideologías extremistas quieren instalar en el país un sistema de totalitarismo estatal. Cualquiera de estas actitudes comporta el abandono del punto capital: la recuperación del hombre oprimido, su inserción en una sociedad de acuerdo con la perspectiva evangélica que defienda sus derechos inalienables y los ponga al servicio de la comunidad, al mismo tiempo que le hace responsable de la estructuración de su propia historia, llamándole, también, a la construcción del Reino de Dios.

Las transformaciones inaplazables

Estamos ante la necesidad de una transformación decisiva y urgente, esto es, del tránsito de una a otra estructura social en que la persona recupere toda su dimensión humana en el uso de la libertad y de los "recursos correspondientes a un digno sistema de vida".

En un documento anterior sugerimos las grandes líneas según las cuales deben ser pensadas y elaboradas las transformaciones de nuestras estructuras. Creemos llegado el momento oportuno para definirlos con más precisión, respetando siempre aquel plano técnico que escapa a nuestra responsabilidad y a nuestra competencia. No pretendemos hacer un examen exhaustivo de todas esas transformaciones, sino referirnos a aquellas que nos parecen más urgentes y más atinentes a problemas humanos y cruciales.

Cuestión rural

Queremos dejar bien claro que obramos con absoluta independencia apostólica y que nuestras afirmaciones no se inspiran en ningún oportunismo, sino exclusivamente en la aguda conciencia de nuestra responsabilidad pastoral en el momento que atravesamos. Cualquier interpretación torcida que pretenda darse a nuestra palabra, por grupos o movimientos políticos o ideológicos, es ilegítima y por nosotros repudiada desde ahora.

Nadie puede desconocer la situación de millones de hermanos nuestros que viven en los campos sin poder participar de los benefi-

cios de nuestro desenvolvimiento, en condiciones de miseria que constituyen una afrenta a la dignidad humana. Sabemos que el simple acceso a la tierra no es solución cabal para el problema. Pero juzgamos inaplazable la realización del derecho natural del hombre a la propiedad ("Pacem in terris") medida que ha de tomarse conjuntamente, según las condiciones peculiares de las diversas regiones del país, con otras de orden educacional, técnico asistencial y crediticio. Para la realización de este imperativo, la expropiación por interés social no solo no contraría en nada la doctrina social de la Iglesia sino que es una de las formas visibles de realizar, en la actual coyuntura brasileña, la fundación social de la propiedad rural. Evidentemente esta expropiación, que mira a garantizar el ejercicio del derecho de propiedad al mayor número, no puede mermar o destruir ese mismo derecho. De ahí la necesidad de justa indemnización que deberá realizarse dentro de los criterios de justicia, atendiendo a las posibilidades del país y a las exigencias del bien común. No creemos que constituya un atentado contra el derecho de propiedad una indemnización total o parcial en dinero, o en títulos de la deuda pública, dando a estos títulos garantías de revalorización de vencimientos y de poder de liberación por los cuales constituyan una adecuada compensación por los bienes expropiados.

No corresponde, sin embargo, a nosotros definir qué fórmula podría responder mejor a las condiciones actuales de la realidad brasileña. Recordamos que en la consecución del objetivo propuesto, es grave responsabilidad de la Unión y de los Estados dar ejemplo y estímulo comenzando desde ahora por la distribución equitativa de sus tierras, cuando no constituyan reservas patrimoniales, como en el caso de las reservas forestales preservadoras de la flora, de la fauna y de los manantiales de aguas, así como el régimen de lluvias y del paisaje. No menos urgente es la utilización inmediata de latifundios improductivos, ya sea a través de una fuerte tributación, ya mediante un reparto oportuno.

Hacemos, sin embargo, una grave advertencia a los responsables del programa de reforma agraria: que en el desempeño de sus funciones nunca se dejen llevar por pasiones personales o políticas, sino que tengan siempre a la vista los imperativos indeclinables del bien común.

Todo el nuevo orden que se desea para el medio rural debe obedecer al principio de que los productores del desarrollo económico del progreso social, de la promoción cultural en los medios rurales deben ser los propios interesados: los agricultores ("Mater et Magistra").

Reforma de la empresa

Cabe aquí una referencia al problema de la reforma de estructura de la empresa. Reafirmamos, con la "Mater et Magistra", el derecho de propiedad, tanto de los bienes de consumo como de los medios de producción, como la garantía de libertad y de promoción de personas y grupos, ante el peligro de una organización exclusivamente estatal del proceso productivo. No podemos, sin embargo, dejar de recordar la insistencia del mismo documento pontificio sobre la necesidad de promover una cre-

ciente integración de todos los que participan en la empresa, en su vida, en su propiedad, en sus ganancias, en sus decisiones. En la medida en que sea promovida esta integración y más rápidamente progrese, nos estaremos aproximando a aquel tipo de empresa organizada en forma comunitaria de la que todos participan, en la medida de sus responsabilidades, pensando, queriendo y trabajando para el objetivo común de transformarla de un mecanismo de lucro en un servicio eficiente para responder a las necesidades reales de la comunidad nacional.

Reforma tributaria

No menos urgente nos parece la reforma de nuestra política tributaria, la cual, para señalar algunos ejemplos, nos parece fallida e ineficaz en su mecanismo de imposición de renta e imposición de consumo. Una revisión de esa política debe orientarse en el sentido de dar un carácter más eficazmente progresivo a la tributación por la renta, adoptándose medidas enérgicas que cohiban las diversas formas de evasión u ocultación tributaria. Hacemos aquí una grave advertencia paternal a todos los que, por motivos varios, no pocas veces menos nobles, procuran encaminar su renta hacia fuera de nuestro medio económico, en el cual fueron logradas por el esfuerzo común de muchos colaboradores. Sería una falta grave contra la justicia y un gesto profundamente anti-evangélico mantener capitales improductivos o enviarlos a otros centros con fines especulativos. Juzgamos por el contrario, oportunas las medidas tendientes a estimular la reinversión, principalmente en las regiones menos favorecidas y en aquellos sectores que constituyen fuerzas decisivas del impulso económico. Oportunas también nos parecen las medidas fiscales, que permitan una creciente democratización del capital, con una participación real de la clase media y del operariado rural y urbano en los intereses económicos de las empresas. En cuanto a los impuestos indirectos, juzgamos imprescindible la extensión de medidas e incentivos oportunos con la finalidad de mejorar la recaudación y fiscalización, así como una severa represión de los abusos. Por encima de todo, sin embargo, es urgente la revisión tributaria tendiente a gravar el consumo suntuario y aliviar el consumo popular. Recordamos aquí a nuestros hermanos ricos, la grave obligación de justicia ante el bien común en relación con el cumplimiento de sus deberes de contribuyentes.

No podemos, sin embargo, omitir una advertencia a los responsables del gobierno público, recordándoles que no son señores de los caudales recaudados, sino sus meros administradores y que, por tanto, bajo grave responsabilidad no solo penal, sino también moral, no les está permitido disponer de estos recursos, sino en cumplimiento de las disposiciones legales y los dictados de la justicia. Solo así podremos escapar al tremendo círculo vicioso que falsea y desvirtúa nuestra política tributaria, por la cual se aumentan los impuestos hasta proporciones predatorias, en la medida en que se sabe que serán proporcionalmente ocultados.

Reforma administrativa

Todos sentimos que la máquina administrativa brasileña no responde suficientemente a las exigencias actuales de un país en lucha con un inmenso esfuerzo de desenvolvimiento social y económico. La administración no es un fin, sino un medio para realizar los destinos históricos de un pueblo. Reformar la administración no significa, por tanto, una redistribución de cargos ni una reestructuración de los órganos burocráticos. Una reforma de la administración implica un cambio total de orientación de la máquina burocrática, al servicio del bien común, no una oportunidad de promoción individual. Una tal reforma debe alcanzar al estatuto del funcionario público, en el sentido de ofrecerle justas garantías, pero sin constituir una seducción de "empleísmo" y una oportunidad de favoritismo. Debe, por ello, crear dispositivos para colocar la administración por encima de los intereses políticos partidistas. La burocracia, para el desempeño de sus tareas de rutina y de planeamiento a corto y largo plazo, no puede quedar a merced de las coyunturas políticas que la privan de la necesaria continuidad de acción, ni puede constituir objeto de intercambios partidistas. Dentro de las exigencias del desarrollo brasileño, nuestro aparato administrativo no puede ser un peso asfixiante sobre las fuerzas de progreso y renovación, peso extremadamente oneroso que absorbe internamente, muchas veces grandes parcelas de fondos destinados a un inaplazable objetivo social y económico. Hacemos un llamamiento a la conciencia cívica de los responsables de la administración, fundamental de servidores del pueblo. Recordamos a nuestra Magistratura sus altas tradiciones de honestidad y respetabilidad y sus responsabilidades, como garantía en un régimen democrático, para la moralización y preservación de incorruptos procedimientos éticos de la administración brasileña.

Reforma electoral

Todas las reformas serán más o menos eficaces en la medida en que sean aplicadas por hombres públicos, honestos y competentes. De ahí que consideramos la reforma electoral y de partidos como decisiva en el actual proceso de depuración de nuestras instituciones democráticas. Es urgente que se adopten medidas como la que se adoptó a propósito de la cédula única que den al voto su pleno significado de expresión consciente y libre del elector. No menos urgentes son las reformas que garantizan el carácter de representatividad de los candidatos, sea contra la fuerza selectiva del poder económico, sea contra las maniobras de altura que constituyen leyendas, con nombres muchas veces desvinculados de los intereses auténticos y de las aspiraciones de los partidos. Juzgamos que la pluralidad de partidos es una garantía del proceso democrático. No podemos, sin embargo, dejar de lamentar una multiplicidad de partidos, de carácter puramente clientístico, casi inoperantes fuera de los períodos electorales para los cuales presentan una lista de candidatos no raramente sin significación, determinando una dispersión perjudicial del voto popular. Oportunamente afirma la encíclica "Pacem in terris": "Es inherente a la dignidad de la persona el derecho de participar activamente en la vida pública y de prestar así

su contribución personal al bien común de los ciudadanos". Veamos en este pasaje de la encíclica una advertencia para que se adopten medidas adecuadas en el sentido de ampliar el número de los ciudadanos que puedan, efectivamente, participar en la vida pública.

Problema educacional

En un proceso de cambio de la sociedad, un elemento esencial que debe ponerse a la base de todo trabajo, es la educación. La educación que no representa una formación académica, sino la cultura y la formación de un pueblo para asumir conscientemente su papel en el conjunto de las transformaciones exigidas. Aquí acentuamos la necesidad de la preparación de dirigentes que no representan privilegios, sino que sean la manifestación de valores de todos los grupos sociales. Sería de la mayor importancia recordar el papel transformador que puede ejercer la educación de base, como un instrumento de cultura popular, en la promoción desinteresada de las poblaciones obreras, urbanas y rurales.

Estas reformas son simples etapas de una transformación global hacia la que debemos caminar y no pueden servir de pretexto para reafirmar el orden vigente.

Para determinar la presentación de esta reforma, que juzgamos necesaria, fallaríamos imperdonablemente como guías espirituales de nuestro pueblo si no apelásemos a la reforma esencial —la gran reforma, la de las conciencias— en que el hombre se encamina hacia la vivencia de su vocación sobrenatural de hijo de Dios.

Esta reforma nos lleva a otra que es su consecuencia: la reforma de la familia, actualmente amenazada por dentro y por fuera. Por dentro, por el vacío de la gran realidad del amor, en toda su dimensión, que hoy mutila a la familia mediante la práctica de métodos antinaturales, del anticoncepcionismo, que acarrea a los hogares el vacío de los hijos que se evitan o se sacrifican. Y, por fuera, la disgregación de la familia, que el divorcio, claro o subrepticio, amenaza cada día con infiltrarse en nuestra legislación.

Convocamos a todos los hombres de buena voluntad —fieles o no— para una gran cruzada en favor de la familia, fuente de vida y de felicidad humana.

La presencia de la Iglesia en la transformación del mundo

En esta realidad los hombres, a pesar de las incidencias humanas, realizan su vocación eterna. Por esto, en ella está presente, la Iglesia, para quien todas las cosas son importantes. La Jerarquía interviene "como autoridad" ante sus hijos en la esfera del orden temporal "cuando se trata de juzgar de la aplicación de esos principios de su doctrina a los casos concretos" (Pacem in terris). Así todas las esferas de la vida humana caen bajo su responsabilidad. Pero la presencia de la Iglesia en la transformación de lo temporal se concretiza a través

de los seglares, libres y responsables, que, con todos los hombres de buena voluntad, muestran **"espíritu de comprensión, desinterés y disposición para colaborar lealmente en la consecución de objetivos buenos para la naturaleza o que, por lo menos, se puedan enderezar al bien"**. (Pacem in terris).

Cumplenos exhortar a los cristianos, a que, por su competencia técnica, su trabajo, sus investigaciones, su acción apostólica, abran nuevas perspectivas y se impongan en sus ambientes de vida y campos de actividades específicas. Queremos reafirmar aquí un voto de confianza en un laicado adulto, ya presente en la transformación de la realidad económica, social, cultural, política, por su iniciativa particular o en cualquiera planos, grupos o movimientos, que colaboran en el desenvolvimiento del país. El trabajador, el hombre del campo, el intelectual, el profesional, y el estudiante cristianos, son la presencia viva de la Iglesia en su medio ambiente." Debido a la urgencia de ciertas contingencias, en una situación social infrahumana, la Iglesia, como institución, se ve llamada a intervenir directamente, a título supletivo, en ciertas áreas de acción temporal. Con todo estamos seguros de que, recordando al llorado Papa Pío XII, **"cuando se trata de discutir sobre una materia social, los sacerdotes nunca deben olvidar el fin al que debe tender su misión; exponer con celo y sin titubeo alguno los verdaderos principios doctrinales referentes al derecho de propiedad, a la riqueza, a la justicia y a la caridad; su ejemplo, a su vez, mostrará, cómo estos principios deben ser aplicados del modo más conveniente. Ocúpense los seglares de la aplicación efectiva de esos principios doctrinales a la vida social. Si no se encuentran unos pocos capaces de ello, el sacerdote los instruirá y los formará del modo más conveniente que le sea posible"**. (Menti nostrae). Contando con la presencia cada vez más actuante del laicado será posible a la jerarquía centralizar sus esfuerzos en su misión específica de evangelización. Para ello nos parece de la mayor importancia el trabajo permanente de formación de los cristianos. Esa formación tendrá en cuenta las realidades locales, las tendencias y aspiraciones personales, haciendo un llamamiento a la responsabilidad y a la capacidad creadora, respetando la iniciativa personal a fin de conducir a una real autopromoción.

La importancia de la preparación del laicado se hace sentir para que los cristianos participen en la vida pública, promuevan la creciente integración y actualización de un proceso histórico en marcha, realicen la reunificación entre sí y la acción temporal y en la vida de cada día, en todas las actividades, den un testimonio que cada día, en todas las actividades, prepare los caminos del mensaje evangélico, trayendo a la Iglesia de Cristo hombres que de ella están apartados. **"Los encuentros entre católicos y personas que no tienen fe en Cristo o la tienen de forma errónea, puede ser para estos ocasión o estímulo para llegar a la verdad"**. (Pacem in terris). Para esto, nos enseña el Santo Padre, los cristianos deben ser de tal modo coherentes que no desciendan a compromisos de religión y moral, permaneciendo fielmente ligados a sus pastores, manteniéndolos informados de sus actividades y obedientes a su orientación.

Grande es la tarea que nos espera. "Para todos los seres humanos constituye casi un deber pensar que lo que ya se ha realizado es siempre poco en comparación con lo que queda por hacer". (Pacem in terris). La Iglesia da hoy una lección de confianza en el porvenir, cuando, en Concilio, se renueva con miras al mundo que nace. Hacemos un llamamiento para que todos los cristianos del Brasil vivan personalmente en este clima de esperanza y, renovándose interiormente, sean, cada vez más, "sal de la tierra y luz del mundo". De su sentido de responsabilidad, así como de la acción de todos los brasileños de buena voluntad, dependen los rumbos futuros de nuestro país.

Río de Janeiro, 30 de abril de 1963.

† Jaime, Cardenal Cámara, Presidente
† C. Cardenal Motta, Arzobispo de São Paulo
† Augusto, Cardenal de Silva, Arzobispo de Bahía
† José, Arzobispo de San Luis de Maranhão
† Vicente, Arzobispo de Puerto Alegre
† Fernando, Arzobispo de Goiania.

DOCUMENTOS DEL EPISCOPADO:

CARTA DEL EPISCOPADO POLACO

SOBRE EL DERECHO A LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

(Texto francés en la "Documentation Catholique" del 21-VII-63)

La formación religiosa de los niños y de la juventud es de una importancia tal que juzgamos es nuestro deber pastoral hablarlos de ella con más frecuencia, querido pueblo de Dios, para estudiar en común, problemas que se imponen a nuestra consideración.

Catequesis y padres cada vez más conscientes de sus responsabilidades

Desde nuestro último mensaje acerca de la enseñanza de las verdades de la fe, de septiembre de 1961, echamos de ver con alegría que, merced a la divina providencia y a la protección de Nuestra Señora, sois cada vez más conscientes de vuestras responsabilidades en la formación religiosa de la juventud y que vuestro celo en favor de esta causa sigue en aumento.

Observamos con respeto y admiración la abnegación incomparable de nuestros sacerdotes catequistas, así como de religiosas y seglares que se desviven con ardor en este sentido. Hay quienes enseñan durante treinta y cuarenta horas por semana sin contar el tiempo dedicado a la preparación de clases y a los desplazamientos ordinariamente difíciles, ya que los centros catequísticos están diseminados en un amplio sector y el acceso es a veces dificultoso.

Vemos sus esfuerzos por llegar a todos los niños de la parroquia, a pesar de los muchos obstáculos para ponerse a su disposición en las horas más convenientes y por hacer cada vez más atractiva la enseñanza religiosa.

Los informes de nuestros catequistas nos colman de mayor alegría, puesto que los niños y jóvenes que siguen los cursos de doctrina católica son cada vez más numerosos, constantes y celosos y manifiestan verdadero interés por esta instrucción. En vez de disminuir su entusiasmo, los sacrificios, considerables de ordinario, que exige su presencia en el catecismo, afianzan su fe y adhesión a la religión.

Igualmente nos complacemos en comprobar que los padres se interesan cada vez más en la formación religiosa de sus hijos. Incluso aquellos, cuya práctica religiosa deja que desear, atribuyen mucha importancia a que sus pequeños asistan con regularidad y asiduidad a las clases de catecismo. Nuestros sacerdotes nos dicen que se llenan las iglesias en los días de las conferencias dedicadas a los padres, que la colaboración de los padres con los catequistas se revela cada vez más fecunda en todo lo concerniente a la organización de la enseñanza religiosa, al establecimiento de los centros catequísticos y al orden de las lecciones.

Es cada vez más corriente que los padres y madres asistan al catecismo con sus hijos, sobre todo de corta edad. La ayuda mutua entre padres y catequistas da excelentes resultados.

Durante nuestras visitas pastorales hemos observado con gozo la atención respetuosa con que los padres católicos siguen nuestras directrices referentes a la enseñanza religiosa. Nuestros mensajes dedicados a esta grave cuestión son acogidos con entusiasmo.

Todas estas pruebas de un adquirir conciencia cada vez más penetrante de vuestras responsabilidades en la formación religiosa de las generaciones jóvenes nos sirven a nosotros, vuestros pastores, de muchísimo consuelo y damos por ello gracias a Cristo Señor y a su Santísima Madre. No podríamos encontrar mayor garantía para el futuro que vuestra solicitud en favor de una causa, sagrada sobre todas, queridos catequistas, sacerdotes y seglares, queridos padres católicos, queridísimos hijos.

Decretos para paralizar la enseñanza religiosa

Con todo, esta panorámica consoladora sobre el trabajo de toda la Iglesia en favor de la enseñanza religiosa sería incompleta si silenciásemos algunos hechos que nos colman de tristeza y de angustia.

Desde comienzos de 1963 los decretos publicados por los centros de inspección de la Instrucción Pública con miras a paralizar y destruir la enseñanza religiosa siguen repitiéndose.

En casi todas las diócesis se prohíbe a los sacerdotes regulares la enseñanza de la religión, aun cuando se trate de párrocos o coadjutores encargados de parroquias. La mayoría de las religiosas y muchos catequistas seculares han recibido una circular prohibiéndoles terminantemente la enseñanza del catecismo. Pues bien, no deben ceder ante estas presiones que se oponen a su deber de estado y a su conciencia. Su misma vocación los obliga a ser testigos de la verdad de Cristo Señor. No obstante, se les ponen multas que oscilan entre mil y diez mil **zlotys**.

En muchos casos por toda Polonia se prohíben las lecciones de catecismo en las casas particulares, en los salones parroquiales, en las capillas y hasta en algunas iglesias.

Esta prohibición viola la libertad de conciencia y religión garantizada por las leyes y significa pura y simplemente la supresión total de la enseñanza religiosa en ciertas regiones. Habiéndose negado a aceptarla, nuestros catequistas se ven abrumados de multas y sanciones.

Desde hace algunos meses, los inspectores de Instrucción Pública exigen a los párrocos exactos informes sobre la enseñanza religiosa incluso en las iglesias.

Los jefes de las parroquias no pueden someterse a tales exigencias de las autoridades de la Instrucción Pública puesto que la enseñanza religiosa, especialmente en el recinto sagrado, pertenece al ministerio pastoral de la Iglesia, que no está sometida a los órganos gubernamentales administrativos.

La Constitución de la Polonia Popular, así como el acuerdo establecido entre el Gobierno y el Episcopado polaco garantizan formalmente la libertad de la Iglesia en todo lo concerniente al ministerio pastoral y a la enseñanza religiosa.

Ahora bien, por haberse negado a dar esos informes ilegales muchos párrocos han sido castigados últimamente con graves sanciones. Algunos sacerdotes, por delitos de enseñar la religión, son objeto de repetidas multas que alcanzan hasta diez, quince o veinte mil **zlotys**.

También están las prohibiciones y violaciones que vejan a los catequistas, así como los enredos de todas clases y medidas conminatorias que ejercitan la paciencia y el temple de vuestros hijos, de lo cual estáis muy al corriente, desgraciadamente. No se ha llegado hasta servirse de las amenazas y sanciones con los niños que asisten al catecismo, así como sus padres? Todo el mundo conoce casos de prohibir terminantemente mandar a los niños al catecismo, especialmente en grupos sociales determinados.

Violación de la libertad de conciencia y de la libertad religiosa

En estas condiciones la enseñanza religiosa se hace muy difícil y exige grandes sacrificios y una abnegación poco común, tanto por

parte de los catequistas, sacerdotes, religiosos y seculares, como por parte de los niños y jóvenes así como de sus padres.

¿Cuál será, pues, nuestra actitud frente a estos obstáculos?
Sencillamente, seguiremos enseñando la doctrina católica a los niños y jóvenes.

Lo haremos con tanto más celo y fervor, cuanto que tenemos más plena conciencia de desempeñar un deber primordial con Dios y nuestra patria.

Cumpliremos nuestro deber, convencidos de que obramos conforme a las leyes vigentes, solemnemente ratificadas por la República Popular Polaca. La Constitución, el decreto sobre la libertad de conciencia y de confesionalidad, el acuerdo establecido entre el Gobierno y el Episcopado garantizan a cada ciudadano la libertad de conciencia y de religión, a los padres el derecho de la decisión en la educación de sus hijos, a la Iglesia una completa libertad en todo lo que concierne al ministerio y enseñanza religiosa. Estas garantías han sido repetidas veces reiteradas y ratificadas, tanto por el Gobierno como por la Dieta.

Las declaraciones de organismos internacionales solemnemente ratificados por el gobierno de nuestra patria en favor de la libertad de conciencia, de la enseñanza y de la religión en todos los países y, por tanto también en Polonia, nos dan, asimismo, la razón.
La libertad de la enseñanza religiosa pertenece al derecho imprescindible de todo ciudadano cuya conciencia es el único juez.

Someter este terreno al control de los inspectores de la Instrucción Pública que se prevalecen de ello para prohibir, en muchos casos, la enseñanza religiosa como tal, que exigen informes detallados incluyendo, entre otras cosas, las listas nominales de los niños que asisten al catecismo y que imponen a los catequistas graves sanciones por causa de la enseñanza religiosa, equivaldría a una infracción formal de las leyes vigentes tanto de la República Popular Polaca como de las leyes internacionales sobre la libertad de conciencia y confesionalidad.

Queridos hermanos sacerdotes, querido pueblo de Dios: Queremos terminar con un espíritu de alegría sobrenatural felicitándoos por vuestro celo constantemente en aumento, por vuestra indefectible fidelidad en el cumplimiento de vuestro deber en todo lo referente a la enseñanza religiosa. Nuestros corazones rebosan de esperanza viendo que las dificultades y numerosos obstáculos no solo no disminuyen la integridad de vuestra actitud católica, sino que, al contrario, la afianzan y la hacen más reflexiva. Es para nosotros una prueba más de la Divina Misericordia que no podría fallarnos.

Confiamos al Corazón Inmaculado y las manos maternas de Nuestra Señora de Vasna Cora, toda la enseñanza religiosa que se realiza y se realizará en nuestra patria y tenemos confianza en que Ella nos alcanzará la luz y la fuerza de mantener a nuestros niños y jóvenes fieles a Cristo.

Invocamos sobre todos vosotros, queridos hermanos sacerdotes y querido pueblo de Dios, la bendición y la gracia del amor infinito del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Varsovia, marzo de 1963.

(La Carta está firmada por el cardenal Wyszynski, Primado de Polonia, y por todos los obispos polacos).

ORGANIZACIONES CATOLICAS INTERAMERICANAS:

SECRETARIADO LATINOAMERICANO

PARA ASISTENCIA UNIVERSITARIA

El Secretariado Latinoamericano para Asistencia Universitaria, con sede en 620 Michigan Avenue, N. E., Washington 17, D. C., Estados Unidos de América, ofrece un interesante informe de sus recientes actividades.

I. Organización interna

La Universidad Católica de América, donde se encuentra esta oficina, ha cedido generosamente al Secretariado, por medio de su procurador general, Ilmo. Mons. James A. Magner, más espacio de trabajo para realizar con mayor eficacia las actividades propias.

Así hemos adquirido los elementos de trabajo necesarios para desarrollar con eficiencia nuestro cometido.

Hemos comenzado una pequeña biblioteca para consulta, que facilitará la labor en favor de América Latina. Los ficheros de LASAS (sigla de Latin American Secretariat for Academic Services) siguen creciendo.

Con la colaboración del R. P. Jonh J. Considine, M. M., y del Sr. Vicent C. Allred, del Departamento Legal del National Catholic Welfare Conference, se prepararon los estatutos de incorporación de LASAS, según las leyes civiles del Distrito de Columbia. Tales estatutos se ajustan en todo a lo expresado por S. Emmcia. Rvdma. el Cardenal Carlos Confalonieri, Presidente de la CAL.

II Servicio de Información

1º. **Información académica.** Por estar muy cercano el final del presente año escolar en los EE. UU., se ha dirigido un gran número de consultas a esta oficina, buscando la información académica necesaria; a las que se ha dado la contestación requerida. Han procedido especialmente de Venezuela, México, Panamá, Guatemala, Costa Rica, Uruguay y Colombia. Y también nos han llegado consultas de los mismos Estados Unidos (del Foreign Visitors Office del NCWC, de la oficina de relaciones internacionales del National Catholic Educational Association, del Lab y de otras organizaciones).

2º. **Información sobre becas.** Siguiendo las normas de la CAL, esta oficina ha seguido haciendo los contactos necesarios en Estados Unidos para poder informar a todos los Centros Informativos de las naciones latinoamericanas acerca de becas y bolsas de estudio en éste país.

Durante el período cubierto por este informe (1º de abril a 30 de junio 1963), LASAS ha podido conseguir información de las siguientes instituciones:

A) **BECAS:** a) de escolaridad y alojamiento: Becas y préstamos de la Organización de Estados Americanos (OEA), en un nuevo programa para estudios latinoamericanos, patrocinado por los gobiernos de naciones europeas. Hasta ahora, la información que disponemos se refiere a:

Tres becas del gobierno de Francia para un curso de Adiestramiento en Planificación Económica;

doce becas del gobierno de Italia, para estudios de especialización en desarrollo económico;

diez becas de los gobiernos de Gran Bretaña, Dinamarca, Noruega y Suecia, para capacitación en planeamiento urbano y de la vivienda;

ocho becas del gobierno de Italia para seguir estudios de especialización en reforma agraria, en el Instituto Agronómico per l'Oltremare, de Florencia.

La Facultad de Derecho y de Diplomacia de **Tufts University**, Medford-Somerville, Mass (USA), ofrece **tres becas completas** para estudiantes latinoamericanos, postgraduados. El director de esta facultad aceptó los servicios de LASAS para buscar estudiantes idóneos.

La OEA ofrece **dieciocho** becas completas para estudiar periodismo por dos meses en el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo en América Latina (CIESPAL), con sede en Quito, Ecuador.

The Institute of Modern Languages ha convenido con LASAS que esta administrará durante el primer año de trabajo, **siete becas** para aprender inglés en un curso intensivo de dos meses cada uno. Estas be-

cas se pondrán a disposición de los Centros Informativos existentes en cada una de las naciones latinoamericanas.

B) En estudio: El P. Luis Latorre, S. J., procedente de Ecuador y actualmente en Woodstock College, Md., comenzó un estudio detallado de las posibilidades de obtener becas u otra clase de ayuda académica en todas las universidades y colegios católicos de EE. UU. Ha cedido su estudio a LASAS y esperamos completarlo, preparando, si es posible, una edición del mismo.

III Información a profesores

Dos profesores en servicio activo en instituciones americanas han sido aceptados como profesores extraordinarios en dos instituciones de enseñanza superior en América Latina; noticia que fue divulgada por NC, en su edición norteamericana y española.

El Instituto La Salle de Ciudad Obregón, México, por medio de su director, ha solicitado a LASAS un profesor de inglés para el año escolar entrante. Se encuentran muy adelantadas nuestras gestiones.

La Casa Central de las Hijas de la Caridad, de Santurce, en Puerto Rico, ha pedido una profesora de inglés de tiempo completo para grupos del 4º al 8º grados.

El Excmo. Sr. Obispo de Ciudad Valles (Potosí, México) nos ha pedido algunos profesores católicos americanos para instituciones de su diócesis.

Con la experiencia adquirida, iremos preparando un programa especial para atender en forma constante y eficiente este servicio nuestro, ahora en vías de desarrollo.

IV Cooperación internacional

Hemos trabajado en los siguientes programas:

1º. Trabajo de estudiantes en América Latina durante el verano. a) Grupo de "Xavier University", de Cincinnati, Ohio; se interesó por posibles proyectos en México para este grupo, asesorado por el R. P. Charles E. Ronan, S. J. Se les pidió la construcción de un Dispensario en San Cristóbal de las Casas Chiapas.

b) Grupo de la Universidad Seaton Hall, South Orange, N. J.; el R. P. Robert Fennell, director de asuntos estudiantiles, pidió a LASAS informes sobre varios proyectos de verano. Y se les asignó la construcción de una escuela en la diócesis de Huejutla, Hidalgo, México.

c) Grupo de Malloy College, Rockville Centre, N. Y., pidió trabajo por medio de la Srta. Carol Tennat; se les señaló labor social en la zona de Morelia, Michoacán, México.

2º. El director de LASAS (R. P. Dr. Pedro de la Garza) participó en la reunión primera de información y consulta sobre la asistencia técnica y financiera a la educación en América Latina, promovida por la OEA y realizada en Washington, D. C., los días 17 y 18 de abril.

3º Se ha entrado en relación con el "Institute for Human Progress", una institución privada americana, que tiene por objeto, entre otros, lograr que instituciones privadas de América Latina consigan ayuda económica de la Alianza para el Progreso. Tal asociación es de confianza, al parecer de entendidos. Con ella se acordó trabajar en común, para:

a) preparar un manual explicativo de la naturaleza de la Alianza para el Progreso y del procedimiento técnico que deben seguir las instituciones privadas latinoamericanas al solicitar ayuda económica de la misma. Se ha preparado ya un borrador del manual.

b) proporcionar los nombres y direcciones de los Excmos. y Rvdmos. Sres. Ordinarios de América Latina, así como de las Universidades Católicas y otras instituciones católicas dedicadas a la educación, para hacerles llegar un ejemplar del manual dicho.

V. Boletín Informativo

Durante los tres meses que cubre este informe, se ha trabajado intensamente en la preparación del sistema de distribución de nuestro boletín, tanto en su edición inglesa como española. Este aparecerá en cuanto hayamos conseguido la personalidad civil propia de las instituciones sin fin lucrativo, dentro de las leyes vigentes en el Distrito de Columbia.

MOVIMIENTO OBRERO DE ACCION CATOLICA (M.O.A.C.)

Coordinación de MOAC para América Latina

El Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC), con sede central actualmente en Huréfanos 1744, Casilla 6051, Santiago de Chile y que tienen por asesor de Latinoamérica al R. P. A. Depienné, tuvo, en su formación entre nosotros, tres grandes etapas.

Primero fue en Córdoba (Argentina), donde se hizo un encuentro de antiguos jodistas de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y Uruguay; se nombró un equipo coordinador, compuesto de dos delegados de cada país, para ampliar el Movimiento. Luego, en marzo de 1961, vino la reunión de Chile (cuatro países); y, finalmente, la de Río de Janeiro (marzo 1963), con participación de seis países; allí quedó designado, como Presidente

y asesor nacional de Chile, respectivamente; el Sr. José Aguilera y el P. Alberto Depienne.

El MOAC quiere ser la Acción Católica especializada en el mundo obrero adulto, correspondiente a la JOC en el mundo obrero joven. Su misión es evangelizar ese mundo en todos sus aspectos por los laicos, llamados, a través de un movimiento organizado por la jerarquía, a participar de la Misión de la Iglesia.

Aunque generalmente la sigla adoptada es la de MOAC, hay empero algunos países que la tienen diversa, dentro de la libertad que se les concede: así, en Brasil, es A.C.O., en Bolivia, L.T.C., etc.

Es claro que el MOAC solo no puede pretender toda la pastoral del mundo obrero, pero nos parece actualmente un elemento esencial dentro de ella y que tendrá su valor completo en la medida que se piensen y pongan en marcha todos los aspectos que comprende una acción pastoral de conjunto.

Sus características son: es un **movimiento de Iglesia** (pertenece a ella, trabaja en su nombre y recibe de cada diócesis y su obispo y en cada país de parte de la Comisión Episcopal un mandato preciso): tienen sacerdotes asesores que no lo dirigen, sino que atienden la orientación doctrinal, pero dejando a los laicos la responsabilidad de las decisiones y actitudes.

Es un **movimiento de trabajadores** (con sus aspiraciones, sufrimientos de opresión y promoción colectiva de los medios populares); un movimiento **apostólico** (participan de la misión dada por Cristo a su Iglesia y tratan de realizarla en el mundo obrero). Como tal, no participa directamente de una institución temporal (aunque no se desinteresen sus militantes por el mejoramiento de las estructuras de la sociedad, pero lo hacen en sus organizaciones naturales y no a nombre del MOAC). Es un movimiento **organizado**, no de individuos aislados.

Campo de acción: a) en la Iglesia, hacerle conocer las realidades obreras; ayudar a poner en marcha una parroquia misionera y una diócesis misionera; hacer que la Iglesia esté presente en los medios de vida de los trabajadores. b) en el mundo obrero, actúa en la familia, en los medios de vida, en las estructuras del mundo del trabajo.

Su método: brevemente, puede decirse que consiste en el equipo, la revisión de vida, los medios de formación (publicaciones del Movimiento, jornadas de estudio y retiros).

El MOAC, si bien está comenazando en América Latina, ya recibe calurosa acogida y apoyo de la Jerarquía y los obreros.

DE NUESTROS HERMANOS SEPARADOS:

LA OPERACION "ESPERANZA" DE TAIZE EN FAVOR DE AMERICA LATINA

(Conferencia de prensa dada el 15 de mayo de 1963 por el H. Roger Schutz, prior de Taizé, en el Gran Hotel, de París).

(Documentation catholique, n. 1403. Trad. GAJ).

Al instituir una vida monástica en el corazón del protestantismo europeo, no hemos querido otra cosa que reunir a hombres para pedir, mediante la oración y la búsqueda común, una reconciliación entre cristianos, y, por ellos, entre todos los hombres.

Tan verdadero es que la unidad de todos los hombres pasa por la unidad de los cristianos.

Pero el mundo está dominado por un proceso de disgregación que amplifican todavía más las separaciones entre cristianos.

El encerramiento de las sociedades cristianas, los conformismos confesionales son los que oponen una resistencia a nuestra unidad visible.

Ahora bien, nuestra unidad de cristianos la queremos no para encontrarnos más fuertes contra otros hombres, sino para estar en condiciones de llevar a la reconciliación y a la unidad a quienes tienen derecho de esperar de nosotros la misión de reconciliadores que nos está confiada.

Y he aquí que en Taizé mismo, en ese apartamento tomado con relación a los hombres y a los acontecimientos, en ese retiro de la vocación monástica, orando por la unidad de los cristianos, estamos, años tras años, más abiertos a lo humano.

Si se me hiciera la pregunta: "¿De qué os preocupáis más en Taizé?"; yo contestaría: "Día tras día, soy interpelado por el mundo, el mundo que no puede creer, por esos hombres, en primer lugar los bautizados que pasan su existencia sin adhesión de su vida a Dios, o también todos esos hombres que, no creyendo de ninguna manera, no son ni hostiles a lo que representamos, nosotros cristianos, sino totalmente indiferentes al hecho de la fe".

¿Por qué América Latina?

En Taizé, nuestra voluntad de apertura a los hombres, nuestra preocupación, se ha dirigido a la América Latina. ¿Y por qué, entre tantos otros hombres, los de ese continente?

1º Porque, desde hace pronto veinte años, se crea en América Latina una gran tensión entre cristianos de diversas denominaciones, y,

porque, en la situación ya difícil por tantos aspectos, el conflicto confesional viene de alguna manera a disgregar una situación espiritual. Más de doscientos millones de suramericanos han recibido el bautismo; ahora bien, son los hombres de nuestra generación los que habrán de dar cuenta de esos bautizados, si, por una razón o por otra, llegaran a ser arrancados al voto mismo de su bautismo.

2º Todos saben que la prospectiva (esa ciencia que trata de discernir el mañana de los hombres en los veinte o treinta años por venir), la prospectiva nos trae hoy graves previsiones. Nos asegura que la evolución de las sociedades humanas va hacia un desequilibrio que tiende a una aceltración vertiginosa. El hecho de que las naciones acomodadas, la tercera parte de la humanidad, vayan hacia la abundancia, mientras que los otros dos tercios se empobrecen, ese hecho es entre otros una de las señales de un desequilibrio por nada detenido.

Entre otros, el empuje demográfico es una de las causas del desequilibrio presente. Por eso hemos escogido más particularmente el continente que conoce la más fuerte subida demográfica, para tratar de dejar caer, a través de ese continente, señales de esperanza de vida, sin que esto nos impida dar luego una ayuda mejor.

A comienzos de nuestro siglo, había en América Latina setenta millones de habitantes; hoy hay doscientos treinta millones; a fines del siglo habrá seiscientos millones.

Unirnos en su consagración a los hijos de este continente que emprenden un proceso de promoción humana.

Importa saber que en el continente suramericano el 65% de la población es rural, que su propia subida demográfica empuja a esas poblaciones rurales a un éxodo hacia las grandes ciudades, donde vienen entonces a aumentar las favelas, ciudades de lata, alrededor de ciudades organizadas, sin hallar empero posibilidades económicas.

Abramos aquí un paréntesis. ¿Qué Estado, puesto frente a un tal crecimiento de su población, podría asimilar a sus ciudadanos? Si los franceses tuvieran que pasar de cuarenta millones en 1900, a trescientos cuarenta millones a fin de siglo, o los suizos de tres millones y medio a veintiocho millones, ¿cómo reaccionarían esos pueblos?

Es cierto que ningún gobierno del mundo podría asumir tal situación por sus propios medios.

¿Y cómo podríamos nosotros juzgar, nosotros, que colocamos en una situación idéntica, contrariamos desde luego con un concurso fraterno que viene de otras partes?

Es verdad que son muchos los que, para tranquilizar su conciencia, prefieren descalificar los esfuerzos generosos de tantos hombres comprometidos en América Latina, ya en la acción gubernamental, ya en la acción económica y social.

Precisamente lo que se nos pide es unirnos en su consagración a los que, siendo hijos de este continente, han tomado en serio su grave destino.

La "Operación Esperanza" en el año del Concilio.

Tales eran nuestras reflexiones cuando se abrió el Concilio, al que, con uno de mis hermanos, fuimos invitados como observadores.

Desde los primeros días, mi preocupación fue establecer los más posibles contactos con los obispos suramericanos. A través de esos obispos, comprendí la enorme responsabilidad de hombres comprometidos en regiones del mundo donde la subida demográfica vertiginosa los ha encarado con los mayores problemas.

Las iniciativas más heroicas, hay que decirlo, están condenadas al fracaso si no vamos en su ayuda. En esos diálogos, percibí, en la brutalidad de su realismo, cómo se confirmaban algunas de las grandes conclusiones de la prospectiva contemporánea, cuando afirma que el desequilibrio de las sociedades humanas lleva inevitablemente a toda la humanidad a un desastre, si nada viene a romper el determinismo de las evoluciones.

Nuestro optimismo humano soporta mal esos pronósticos, pero, por el realismo cristiano, escuchar es ya solidarizarse, y luego buscar los medios inmediatos de ayudar.

¿Debo decirlo aquí? Al escuchar, me he repetido interiormente: "Esto no es para nosotros; por lo demás, Taizé está en el límite de sus posibilidades humanas; a otros les toca comprender la urgencia y apoyar a los hombres, a los obispos que toman iniciativas valientes para la promoción humana de las poblaciones".

Vueltos del Concilio, después de hacer oído, en Taizé mismo, a obispos suramericanos, acepté creer que "esto era para nosotros". Así, de Taizé, nos hemos inmediatamente comprometido en un esfuerzo llamado "Comparte tu pan", que ha permitido ya una ayuda inmediata y ha preparado el llamamiento de este día. Lo que hemos comprobado en estos últimos tiempos, es que con muy poco se hace mucho; sí, con sumas modestas, se puede ayudar considerablemente, y, sobre todo, tales gestos van siempre en el sentido de la reconciliación y de la unidad. Así, entre otros ejemplos, la parroquia protestante de Dijon, con la parroquia católica San Juan de Dijon, han reunido una suma, resultado de jornadas de ayuno repetidas. Pastores y sacerdotes acompañados de sus fieles, han aportado a Taizé sea suma en un gesto de arrepentimiento y de reconciliación.

Por eso, estamos muy alentados para lanzar hoy una "Operación Esperanza".

La "Operación Esperanza" consiste en venir en ayuda y hasta en socorro de iniciativas tomadas por hijos del continente suramericanos,

a fin de volver a dar una esperanza de vida a hombres y mujeres que la han perdido. A este fin, se han escogido lugares, cruzados de caminos, para fijar señales de esperanza bien visibles a través del gran continente suramericano.

Nos atrevemos a mucho en este año de esperanza que es el año del Concilio. Un hombre providencial, Juan XXIII, ese gran testigo de la fe, "que espera contra toda esperanza", ha emprendido verdaderamente un proceso de reconciliación.

¿Cómo ayudar?

Se presentan dos maneras: O bien enviar pan, vestidos, etc., o bien favorecer las tentativas de promoción humana, social, económica, nacidas en el lugar y dirigidas por hombres de ese continente. Nos hemos decidido por esta segunda fórmula.

¿A quién ayudar?

A las poblaciones rurales, que constituyen los dos tercios de la población. Entre ellas, a hogares jóvenes que de lo contrario irían a engrosar el número de los pobladores de las ciudades de latas; a padres y madres de familia, dándoles una posibilidad de instalarse en terrenos episcopales ofrecidos por los obispos o en tierras reunidas por ellos y a veces también por seglares.

¿Por qué medios ayudar?

Dando generosamente de nuestros bienes.

He aquí unas cifras con miras a esta ayuda financiera: Una casa de socorro cuenta 500 francos (una casa cómoda: 7.000 francos) y la instalación de una familia en un terreno cooperativo previsto a tal fin: 1.200 francos. Así, con 1.700 francos es posible instalar una familia entera en la existencia.

Doce grandes proyectos, doce señales de esperanza nos han sido propuestos. Entre ellos, citaré solamente el que ya apoyamos.

En el triángulo del hambre, al norte del Brasil, una vasta extensión de tierras ha sido ya reunida por un obispo muy joven para una cooperativa y sobre esos terrenos una cantidad de hombres y mujeres pueden ser ahora reagrupados, con la condición, por supuesto, de que se llegue a alimentar con nuestros donativos su instalación. Esto significa también, de nuestra parte, el envío de sociólogos, y agrónomos; pero el esfuerzo comenzado es prometedor de hermosos resultados.

Los grandes esfuerzos se hacen hoy solo en cooperación con otros

La "Operación Esperanza" no se sobrepone a otras colectas, se hace en relación con los grandes organismos y especialistas de la promoción humana. No forma un esfuerzo aislado; se inscribe en el conjunto

de los esfuerzos actuales, tan verdadero es que hoy un esfuerzo grande no se realiza más que en cooperación con otros.

Se ha formado un Consejo con los hombres más calificados: Entre ellos: Pedro Sudreau, Luis Maire, presidente del Consejo Mundial de la F.A.O.; Rodolfo Rezsöhazi, director de la AcciNn Internacional de Desarrollo Cooperativo; Claudio Gruson, director general del I.N.S.E.E.; Armando Descout, secretario general del Centro de Cooperación. En el interior del Consejo, existe un Comité de control financiero.

La "Operación Esperanza", un gesto de reconciliación.

Y ahora, un hecho de los más importantes. Llevar una esperanza a hombres que no la han tenido o no la tienen ya, eso tiene el valor sabido. Y he aquí que precisamente los que llevan a otros una razón de esperar son los que, ellos mismos, se han hecho más auténticos por más humanos. Lo que permite decir que la "Operación Esperanza" es importante para los que dan como para los que reciben.

Entramos en el tiempo de la reconciliación. La "Operación Esperanza" ha tomado su iniciativa en los cristianos protestantes, de Taizé; es en casi toda su totalidad para cristianos católicos, para una tierra de viejo catolicismo, la América Latina.

Es verdad que, por cuidado ecuménico, antes mismo de lanzar la "Operación Esperanza", habíamos podido ya reunir una suma para cristianos ortodoxos de la isla de Patmos, con miras a crear en esa isla rural un dispensario quirúrgico. Estamos en medida de hacer el mismo gesto por una ayuda a protestantes pobres.

Los cristianos que van a dar deben saber, en lo que les toca, que si la palabra del Apóstol, recordada por Juan XXIII en la apertura del Concilio: "No tenemos ni oro ni plata", se hiciera realidad, el curso de muchas evoluciones económicas sería cambiado y una mayor justicia se instalaría en la tierra. Sabemos bien que sobre el punto de nuestras seguridades, las generaciones que suben se alejan de los cristianos de mi generación, nosotros que hablamos fácilmente de seguridad en Dios, mientras que frecuentemente necesitamos tanta seguridad material, seguridades para el porvenir "en oro y en plata".

En este año del Concilio, donde se abren caminos de esperanza, no es demasiado fuerte decir que los cristianos, saliendo de la sombría historia de sus oposiciones y aun de sus luchas de influencias, pueden como nunca, ser portadores de una señal de esperanza en la vida. Frente a pronósticos sombríos, aportados por la perspectiva, importa saber que en los períodos más difíciles, hay un reducido número de mujeres y de hombres, repartidos a través del mundo, que porque "esperaban contra toda esperanza", han podido cambiar el curso de las evoluciones históricas de suerte que lo que estaba prometido a la disgregación ha entrado en el dinamismo de la unidad.

Ese dinamismo enteramente nuevo, resultado inmediato de toda reconciliación, se nos ofrece para participar en él con gestos concretos encaminados a preparar primero entre los cristianos, luego entre todos, nuestra unidad, esperanza de vida.

Tres proyectos ya apoyados, tres proyectos que apoyar de inmediato:

Al presente, se ha dado una ayuda que permite el resultado de tres proyectos. Otros doce proyectos colocados en cruces de caminos del continente suramericano nos han sido propuestos para el porvenir. En cuanto uno de esos proyectos sea realizado, se indicará por la prensa a qué otro proyecto pasaremos, según el orden de urgencia.

Proyectos ya apoyados: 1.—En junio último, el obispo de Talca (Chile) donaba las tierras que poseía su obispado a dieciocho familiares campesinos pobres; creandó con ellas la cooperativa de "Los Silos". Los esfuerzos y sacrificios de esos campesinos han sido enormes este año. Una ayuda en dinero se les ha dado por nuestro llamamiento y los resultados son absolutamente satisfactorios. Con fecha 8 de mayo de 1963, el obispo de Talca escribía al Prior de Taizé:

"Un espíritu de profunda solidaridad ha nacido entre todos los trabajadores, que ahora se sienten verdaderamente unidos en una empresa común para beneficio de todos.

El ejemplo dado por la Cooperativa de Los Silos ha tenido una profunda resonancia en todo Chile, mostrando a los campesinos que sus problemas pueden encontrar una solución a la luz de los principios evangélicos.

La cooperativa ha significado un aumento en la producción. He aquí el plan para este año: ampliar la lechería, mejorar los cultivos, comprar nuevos tractores y hacer así un trabajo más intensivo. A pesar de las dificultades, podemos decir que Los Silos es una realidad indiscutible que va a servir de profundo apoyo a la renovación del campo chileno".

La suma que acaba de enviarse a dicho obispo ya a permitir que se realice el plan previsto.

2. Al nordeste del Brasil, en San Luis de Marañón, un joven obispo ha tomado la iniciativa de lanzar un movimiento cooperativo importante. Un banco rural cooperativo ha podido adquirir 35.000 hectáreas de tierras para establecer cooperativas).

Ahora estamos en posesión del dinero necesario para un buen comienzo de esas cooperativas.

3. Por cuidado ecuménico, hemos también reunido una suma para venir en ayuda de un dispensario quirúrgico creado en Patmos, una de las islas rurales de Grecia ortodoxa. Y por otra parte, igual suma de dinero ha ido a socorrer a campesinos pobres de confesión protestante.

Proyectos que apoyar de inmediato: Entre los doce proyectos que nos han sido propuestos, he aquí los tres que se imponen de inmediato y que ahora necesitamos ayudar:

1. En la región central de Chile, el arzobispo de Santiago, Cardinal Silva, poseía dos propiedades, "El Alto de Melipilla" y "La Pataguna de Pichidegua"; con los ingresos de esas dos propiedades el cardenal sostenía obras sociales y educativas. Ahora, esos dos fundos serán distribuidos para hacerse propiedad de los hombres que trabajan en ellos. Se instalarán allí un centenar de familias. Más tarde, otras dos propiedades se añadirán (el conjunto de las tierras así puestas en cooperativa será de cerca de 2.500 Ha.). Habría, en cada propiedad, que tener el equipo que permita a esos campesinos hacerse rápidamente independientes de toda ayuda exterior.

2. En la región de Huatajata, cerca del lago Titicaca, un proyecto piloto de gran interés puede contemplarse en el terreno de la industrialización simple de los productos de la pesca y de la agricultura.

Un grupo de cristianos, indios aymaras, vive en esa región, dirigidos por el jefe elegido suyo, un hombre bien formado, dedicado y capaz y se da a la pesca y a la agricultura, pero no llega a valorizar sus productos, por falta de medios para la conservación y el transporte.

El proyecto, por tanto, tiene como objeto la mejor organización de la pesca, la conservación de los pescados, el transporte de los productos de la agricultura y de la pesca al mercado de La Paz.

3. En Chile, el obispo de Valdivia (cuya diócesis fue devastada por los temblores de tierra de 1960), al no disponer él mismo de tierras que distribuir, ha creado cooperativas de pesca y de transformación del pescado para el mercado. Necesita muy urgentemente material de equipo, modernización de los barcos, talleres de transformación, etc.

NOTICIAS CATOLICAS LATINOAMERICANAS

COLOMBIA: TUNJA

PRIMER CONGRESO INTERDIOCESANO SACERDOTAL

Para conmemorar el Cuarto Centenario de la Fundación Tridentina de los Seminarios Conciliares, se tuvo en la ciudad de Tunja (Boyacá) el Primer Congreso Interdiocesano sacerdotal, con participación de las diócesis de Tunja, Duitamá, El Espinal, Girardot y Facacativá. Las meditaciones diarias fueron dadas, mediante apropiada traducción, por el Excmo. y Rvdmo. Fulton J. Sheen, obispo auxiliar de Nueva York, venido expresamente para el Congreso (y que también compareció brevemente por televisión en Bogotá). En comisiones de estudio y en

sesiones plenarias se desarrollaron temas como **"La vocación sacerdotal"**, **"Las enseñanzas pontificias y la reforma social"** (por el doctor Belisario Betancur, ex-ministro del Trabajo), **"El sacerdote y la cultura"** (doctor Silvio Villegas, director del diario "La República" de Bogotá), **"Sacerdote y Arte"** (doctor F. Gil Tovar, de la Universidad Javeriana), **"Salud y Vocaciones"** (doctor José A. Jácome, ex-ministro de Salud Pública), **"Desarrollo económico y justicia social"** (doctor Misaél Pastrana, ex-ministro de Hacienda), **"El sacerdote y el problema carcelario"** (doctor Jorge E. Gutiérrez Ansola, ex-ministro de Gobierno), y **"La Pacem in Terris y el Sacerdote"** (señora María Carrizosa de Umaña, de la revista "Presencia").

Otros temas fueron: La Sagrada Escritura, base de la formación espiritual; La vida de fe y la formación espiritual; Historia de los seminarios en los cánones del Concilio de Trento; Estructura y necesidades actuales de los seminarios; La formación teológica del seminarista; Situación vocacional y perseverancia en Colombia; La vocación sacerdotal y la Universidad; La vocación sacerdotal y la vida profesional.

COLOMBIA: MEDELLIN

MOVIMIENTO BIBLICO CATOLICO

El R. P. Eugenio Lákatos, S. V. D., profesor de Sagrada Escritura en el Seminario "Cristo Sacerdote" de La Ceja, Antioquia, está desarrollando en la arquidiócesis de Medellín un profundo y amplio apostolado bíblico, plenamente bendecido por el Excmo. Prelado.

"Si la Palabra de Cristo — dice el P. L. — es la misma Persona de Cristo y si la eficacia de su Palabra, contenida en las Sagradas Escrituras, pero sobre todo en los Santos Evangelios, viene de la Persona de Cristo, las Sagradas Escrituras son una fuente purísima de la gracia. Son verdadero sacramental de la Iglesia, que es la depositaria de las riquezas de Cristo. He aquí los fundamentos teológicos de la lectura diaria de la Sagrada Biblia. He aquí los fundamentos bíblicos del Movimiento Bíblico Católico".

¿Cómo se articula el Movimiento en la práctica? "Hay métodos muy buenos y excelentes en el campo del apostolado bíblico. Tal como la difusión de los Evangelios por medio de Semanas del Evangelio, o la organización del Día Bíblico, en que los sacerdotes hablan sobre la importancia de la Palabra de Dios en la vida cristiana, o la organización de cursillos, en que tratan algunos temas importantes contenidos en las páginas de la Biblia Sagrada, etc."

“Pero —prosigue— cabe señalar que todos estos esfuerzos adolecen de un defecto muy grande, que es el siguiente: todos ellos pasan y terminan con rapidez extraordinaria. Se asemejan a un fogonazo hecho de paja. Una vez pasado el fervor, se vuelve a la misma ignorancia de la Palabra Divina, de que nos hemos quejado anteriormente... Nuestra crítica no se dirige en contra de las formas señaladas del apostolado bíblico: porque de la Palabra de Dios nunca podemos hablar demasiado y de un modo suficiente. Tan sólo queremos hacer entender la necesidad de abordar **el estudio metódico de la Biblia**. Por eso necesita el cristiano un método de estudio sincero y riguroso, para que pueda captar los pensamientos de Dios”.

“Todo esto se adquiere mediante un estudio metódico de la Biblia que se lleva a cabo en los Grupos Bíblicos Parroquiales”.

De acuerdo con el Reglamento, los socios del Movimiento se comprometen a:

- 1)—asistir a las reuniones bíblicas semanales;
- 2)—leer diariamente durante 15 minutos las Sagradas Escrituras, principalmente los Santos Evangelios, anotando los puntos que les han impresionado más y los textos que no han entendido bien;
- 3)—Adquirir un ejemplar de la Biblia (edición católica) o por lo menos el Nuevo Testamento;
- 4)—difundir la Palabra de Dios por medio de conversaciones y reuniones entre sus amistades, conferencias con temas bíblicos, retiros espirituales, audiciones radiales, teatro y actos académicos, etc.;
- 5)—llevar una vida ejemplarmente cristiana;
- 6)—recibir con frecuencia los Santos Sacramentos;
- 7)—contribuir con su aporte al Fondo Bíblico, cuyos dineros se destinarán a la adquisición de ejemplares de la Biblia para la distribución entre las familias cristianas, a un precio mínimo, como también para solventar los gastos que demande la organización del Movimiento Bíblico Católico.

Se han publicado hasta ahora tres fascículos para los futuros dirigentes del MBC, que versan sobre la introducción general a la Sagrada Escritura y sobre la Teología Bíblica. Pueden adquirirse, a dos pesos colombianos el ejemplar, acudiendo a: Movimiento Bíblico, Calle 57 N° 49-44 (Antiguo Seminario), Medellín, Colombia.

AHORA “FETES ET SAISONS” SE EDITARA EN ESPAÑOL

Es evidente el momento interesante de refloreamiento de la Iglesia en nuestro continente. Los movimientos de apostolado seglar adquie-

ren una fuerza cada día mayor en nuestros países. El despertar al sentido de Iglesia y de verse partes esenciales en su misión apostólica; el reclamar la parte que les corresponde en la consagración del mundo es clamor entre nuestros laicos.

Todo esto requiere un aprovisionamiento doctrinal intenso.

Y, a la verdad, tener equipos pensantes es más difícil que tener militantes. Tenemos que reclamar aún a países hermanos europeos que nos den su aporte. Pensamos que el equipo de sacerdotes y laicos que trabajan en la edición francesa de "Fetes et Saisons" (Editions du Cerf, París) puede darnos mucho.

Un equipo de 70 seculares interviene en cada número de esa revista. 70 hombres que viven en el mundo. 70 hombres que tienen los mismos problemas que nuestros laicos. 70 hombres, padres de familia o que viven las inquietudes juveniles.

Pero además, Fetes et Saisons ofrece un material gráfico de primera calidad y presentación. Esta es otra de las razones que han hecho pensar en la edición española de esa revista.

Cada número está dedicado especialmente a un tema particular: demostración de la existencia de Dios; la Iglesia y el mundo moderno; los sacramentos; preparación al matrimonio; la fecundidad en el hogar; problemamas del adolescente; formación religiosa de la niñez; la ciencia y la religión, etc. etc.

Un equipo de traductores latinoamericanos hace la acomodación a nuestra mentalidad y vocabulario. El material fotográfico es aprovechado en un 80%, cambiando las fotos que resultan incompatibles con nuestros pueblos. Así obtenemos algo como propio, que nos sería inalcanzable en cada país en particular y de una calidad excelente.

Creemos que así puede obtenerse una evangelización muy profunda de los diferentes ambientes, entre los cuales la religión ha aparecido siempre como cosa poco interesante y carente de aplicaciones a los problemas actuales traídos por la civilización moderna.

Una red en cada país asegura la distribución perfecta. Más adelante damos la relación completa de los distribuidores en cada nación, para que los señores obispos y sacerdotes de todas las diócesis puedan recomendar el apostolado de esta publicación.

Los dos primeros números van dedicados al tema de preparación al matrimonio ("Nos vamos a casar", es el título I) y a una apologética moderna y atractiva sobre la existencia divina ("¿Existe Dios?"). Este último tiene por autor al R. P. Jacques Loew, O. P., y ha alcanzado ya en su edición original francesa el tiraje de 7.000.000 de ejemplares. El P. Loew es un trabajador infatigable entre los ambientes populares y más desecristianizados.

El Comité Latinoamericano de Defensa de la Fe (CLAF) ha hecho suya la publicación y está bajo sus auspicios. Mons. Santiago Benítez, presidente del Comité y obispo auxiliar de Asunción (Paraguay) ha apoyado eficazmente este plan, y está respaldado con aportes pontificios.

La empresa editora ("Distribuidora Latinoamericana de Publicaciones, S. A.", Casilla 2153, Lira 138, Santiago, Chile) tendrá sumo gusto en enviar ejemplares de nuestra a los señores Obispos que los soliciten; y en recibir de ellos cualquier pregunta de interés o sugerencia.

Las características de la edición española son idénticas a las de la francesa. 28 páginas en un formato de 24 x 31 cm. Cubiertas a todo color impresas en heliograbado. El precio será el mismo de otras publicaciones similares (Life, La Biblia, Enciclopedia Estudiantil). Los distribuidores pueden dar considerables descuentos a las parroquias e instituciones y colegios que colaboren en la colocación de la revista (aproximadamente un 25 %), manteniendo siempre el mismo precio de venta que se señalará en cada país.

La empresa editora se ha lanzado a imprimir 125.000 ejemplares de los dos primeros números. Nos ha solicitado la colaboración en esta empresa, que quiere ser totalmente de la Iglesia. Pocas veces recomendamos con tanto entusiasmo esta iniciativa y pedimos fervorosamente a todos que hagamos sea un éxito una tentativa como la que damos a conocer.

DIRECCIONES POSTALES DE DISTRIBUIDORES

- Movimiento Obrero Católico - 6 Calle Oriente 118
Casilla 2158 - San Salvador - EL SALVADOR.
- La Paz - BOLIVIA - Editorial Seix Barral, S. A.
Apartado 5023
- Apostolado Litúrgico - Barcelona (8) - ESPAÑA
Apartado aéreo 2072
- Medellín - COLOMBIA - De la Riva Hermanos
9 Avenida 10-84
- Carlos Valerín Sáenz y Cía. Ltda. - Guatemala - GUATEMALA
Apartado 1924
- San José - COSTA RICA - Religiosas de Notre-Dame
Apartado 428
- Librería Selecciones, S. A. - Tegucigalpa - HONDURAS.
Casilla de Correos 522
- Quito - ECUADOR - Ramiro Ramírez Valdez
Av. Bolívar Sur 302-A
- Librería Cultural Salvadoreña, S. A. - Managua, D. N. - NICARAGUA.

Agencia Internacional de Publicaciones,
S. A.
PANAMA.
Apartado 2052. Panamá - República de

Oficina Católica de Información
Apartado postal 841
Santo Domingo - Rep. Dominicana.

Confraternidad de la Doctrina Cristiana
Curia Eclesiástica
Asunción - PARAGUAY.

Librería América Latina, Ltda.
Av. 18 de Julio 2043-G.
Montevideo - URUGUAY.

Librería Studium, S. A.
Jirón Camaná, 939
Lima - PERU.

Distribuidora Continental, S. A.
Ferrerquín a la Cruz 178
Caracas - VENEZUELA.

Librería La Milagrosa.
Apartado 1341
San Juan - PUERTO RICO

Buena Prensa,
Orozco y Bergrá 180
México, D. F. - MEXICO.

NATAL (Brasil)

SERVICIO DE ASISTENCIA RURAL MEDIANTE LAS ESCUELAS RADIOFONICAS

En el número 59-60 (enero-febrero 1963) de este Boletín Informativo del CELAM presentábamos un informe sobre el "Movimiento de Natal", vasta empresa evangelizadora y civilizadora del Nordeste Brasileiro. Hoy acabamos de recibir un relatorio, particularmente interesante, que nos envía gentilmente S. E. Mons. Dom Eugenio de Araujo Sales, administrador apostólico de la diócesis de Natal, alma de todo este apostolado, que se refiere al punto concreto de las Escuelas Radiofónicas allí instaladas como instrumento del Servicio de Asistencia Rural.

Nos permitimos extractar y resumir el importante folleto, en beneficio general de toda nuestra América Latina.

Síntesis de los problemas del Brasil—Más del 50% de la población es analfabeta; especialmente las poblaciones campesinas carecen de la posibilidad de crecer en el aspecto cultural; la enseñanza primaria sólo llega al 60% de los niños en edad escolar, y de éstos tan sólo un 18% de los matriculados en el primer grado llegan al cuarto, mientras dos terceras partes no pasan de los primeros grados. Causas: la subalimentación, las enfermedades, la necesidad de trabajar, la inadaptación de las mismas escuelas.

Mortalidad infantil muy alta, provocada por la miseria, la falta de orientación, la estructura inhumana. Cada diez años, Brasil pierde 6 millones de jóvenes menores de 16 años. El promedio de vida en el Nordeste es de apenas 27 años.

Escasez de viviendas: faltan 3 millones de casas, y 15 millones de brasileros viven en favelas, cortijos, barracones. No se llega a tener un médico para 2300 habitantes; hay más de 800 municipios sin un médico. No hay becas en las escuelas de Medicina.

En el decenio 1950 - 1969, la población de Fortaleza creció 91%, Teresina 60%, Natal y Salvador 57%, Recife 52%. Pero ese crecimiento no se debe a la industrialización, ni a la urbanización ni a otros factores semejantes. Se debe a una fuga desesperada de un campo, donde el 85% de las propiedades (con áreas de menos de 10 a 100 Ha.) ocupan solo 16.5% de la superficie apropiada del país. Y en el que, por otra parte, las propiedades que van de 1.000 a más de 10.000 HA., representando solo 1.6% de nuestras propiedades, ocupan el 51% del área apropiada. Y esto sin hablar de 610 millones de hectáreas sin dueños; ni de la técnica rudimentaria; ni del salario de hambre; ni del crédito que no llega, como debiera, al pequeño agricultor; ni de los acaparadores y consorcios que regulan los precios. . . Ni del hecho de tener tierras y no cultivarlas; ni de las enfermedades que corroen al campesino.

Pero lo más grave es que aquí la economía está deshumanizada. Los ricos se hacen cada vez más ricos, y los pobres más pobres. Contraste y miseria.

Y esto en un país que se llama católico, el mayor país católico del mundo; aunque de hecho tal vez ni el 5% del 90% lo es en realidad. 40 millones de brasileros están en el medio agrario apenas, sin contacto con la Iglesia. En el Nordeste, el 90% de los jóvenes no tienen contacto con la Iglesia; no por quererlo así, sino por imposibilidades concretas.

La resolución de un pueblo.—Pero hay un pueblo que ha dicho "Basta!" y quiere actuar, especialmente los cristianos. Lo dicen con la convicción de que tenemos un mensaje que llevar al mundo,

Sabemos ser una nación a la vez joven y adulta por el sufrimiento de su pueblo. Emprendemos una gran aventura humana y cristiana: es el juego de Dios! Tratamos de alcanzar tres objetivos:

1º—Llevar a estas poblaciones un mínimo de conocimientos, de capacidad de juzgar, de técnicas, de conducta, de bienestar que las hagan aptas para superarse y promoverse. Para esto es necesario un programa mínimo:

- alfabetización
- educación sanitaria
- iniciación profesional, especialmente agrícola
- desarrollo de comunidades
- cultura popular.

Cultura popular, teniendo a la vista la valorización de lo que hay de más auténtico en el pueblo, y la convicción de que este solamente se libera y se encuentra a sí mismo por la vivencia de su propia cultura.

2º—Tratándose de una nación donde se hace urgente y necesaria una mutación global de las estructuras políticas, sociales y económicas, es imprescindible también: la formación de una conciencia crítica. Conciencia que, por conocer, concluya ser esta una situación injusta. Conciencia que canalizada por una esperanza, fundada en base ideológica, parta a la formación de un grupo de presión; grupo que tenderá a la implantación de aquella esperanza.

Por lo tanto, se hacía necesario el desencadenamiento de un proceso que llamamos de "toma de conciencia": proceso que, como dijimos, ofrezca a esas poblaciones elementos para concluir **la injusticia de hoy**, y la canalice por su libre escogencia hacia la construcción de **una sociedad nueva**.

3º—Por eso, además de la modificación de las estructuras temporales, como fermento de esa modificación y sobre todo como meta suprema para corresponder a la necesidad suprema del hombre, el esfuerzo vigoroso de llevar a Dios esos hombres:

Tales son las tres metas a que nos disponemos.

Y como uno de los medios más eficaces para alcanzarlas, nacieron las **Escuelas Radiofónicas**.

Aquí queremos aclarar que por Escuela Radiofónica entendemos, en nuestro informe, no solo las actividades de los horarios en las aulas, sino toda la programación dirigida a la radio cautiva, así como todas las actividades espontáneas motivadas o realizadas por los jefes y alumnos de las Escuelas.

De ahí que las escuelas radiofónicas tengan para nosotros tres finalidades:

- son centros de **educación básica**
- vehículos de **toma de conciencia**
- simientes de **cristianización**.

Cuando hablamos de cristianización, queremos decir que no se trata aquí de sectarismo o imposición de doctrina. Trátase de dar, sobre todo al campesino, a quien específicamente se dirige la Escuela Radiofónica el mensaje que ella quiere. Y dársela de modo que profundice la vivencia de una espiritualidad de marcha hacia Dios y de presencia activa en el mundo.

Para nosotros, la Escuela Radiofónica no tiene nada de la mediocridad de una escuela que solamente alfabetiza.

Con este ideal entrenamos líderes que en sus comunidades llevarán todo esto a término a través de la radio.

Por qué hemos escogido el Norte, el Nordeste Centrooccidental y el medio rural especialmente para implantar estas escuelas? Nos lo indicó la misma realidad. Basta meditar en lo que dijimos arriba sobre estas zonas.

Cuando viajamos por el interior llegamos a una casa en que está instalada una antena es una escuela radiofónica. Entramos en la casa de un héroe que después de un día de trabajo, reúne campesinos para las aulas, para los programas educativos, sin recibir nada económicamente hablando: los reúne por la fuerza del amor, por el ideal de cambio. La casa siempre es pobre. Muestra en sus paredes carteles hechos por el líder y por los alumnos, donde se expresan en breves sentencias nuestros ideales. Y el indispensable pizarrón.

Es apasionante oír a esta gente. Tomemos algunos ejemplos.

Sobre la alfabetización e instrucción:

“Los alumnos están bien alfabetizados. Muestran gran entusiasmo. Se comparan con quien estaba en la oscuridad y ahora a la luz, mediante la Escuela Radiofónica” (María Nina, Hacienda Genipapo).

“Yo ya había hecho el tercer grado primario, pero me había olvidado de muchas cosas; hoy, gracias a la escuela radiofónica, estoy bastante entusiasmada y tengo fe en Dios que he de terminar mi curso con ideal” (Rita Celia de Oliveira, Porto Carão).

Obsérvese que nuestra gente rural enfrenta un problema: después de sus estudios en las escuelas, no encuentra después ambiente cultural para nuevas adquisiciones. Al contrario, por falta de ese ambiente, acaba por perder lo que adquirió. En este sentido, la radio, continuamente presente y llevando en cada instante un mensaje nuevo, le abre enormes perspectivas y dinamiza su cultura.

“Doña María, yo con solo tres meses de Escuela Radiofónica aprendí ya más que en ocho años de Escuela Pública. Estoy aprendiendo lo que no esperaba aprender” (María Ivonete, Barra de Pajucara).

Las escuelas rurales son generalmente servidas por muchachas que apenas han hecho el curso primario. La Escuela Radiofónica, seleccionando rigurosamente a un profesor que se multiplica para miles de clases, soluciona también este problema.

Y dicen con entusiasmo:

- aquí preparamos armas contra la ignorancia;
- voy a enseñar a alguien como me enseñaron a mí
- que nos hace trabajar..., para esto estamos trabajando, etc.

Sobre la posibilidad de reunirse los campesinos:

La Escuela Radiofónica ofrece asimismo la oportunidad de en-

contrarse los campesinos, lo que les causa inmensa alegría. Veamos algunos testimonios:

Organicé una fiesta en el día de las madres, también se dio bebida a todos los que estaban presentes" (Antonia Ainete de Oliveira, Jundia de Cima).

Reunidos el 23, hicimos una comida, fogatas, etc. los alumnos invitaron a los vecinos y amigos para que participaran" (María de Nascimento, Sao José de Mipibú).

Estoy organizando un paseo escolar para el 7. Sigo reuniendo al personal de la localidad para abrir los programas educativos" (Hacienda Ubaia, Francisca Lima).

"Todos los domingos hacemos reuniones y así pasamos el día muy animados" (Edite Silva, Serra do Lombo).

Y así es esta gente. Sonrien aun siendo todo difícil. Descubren cada año una alegría nueva en la reunión que se hizo posible.

Sobre la toma de conciencia:

"No es posible expresar el placer que tengo en conocer con ellos los problemas del Brasil. Mis alumnos están sabiendo que un pueblo consciente es un pueblo libre" (Amira Oliveira, Jacuzinho).

"En esta localidad el personal oyó el curso de politización, y los electores de aquí ya no venden su voto. Todos ya saben que el voto no se vende en conciencia ni se compra". (Terezinha Gomes, Xique-Xique).

"Me gustó saber qué es un sindicato, como también la reforma agraria. Siempre tengo reuniones con los alumnos". (María Pereira Bezerra, Serrote).

"Todos piden a Dios que esta reforma agraria se haga en el Brasil para libertar a los pueblos que viven esclavizados". (María Xavier, Salgado).

"Vimos que el latifundio perjudica mucho a la situación. El campesino vive abandonado y no tiene tierras para labrar. El hombre del campo vive como un esclavo: en todo momento en la mano del patrono que no emplea la justicia social de la Iglesia" (María Pereira de Bezerra, Serrote).

Buscamos así la solidaridad en el trabajo. Solidaridad no instintiva ni fruto de agitación, sino de la intuición profunda de que el bien común exige la unión de los grupos. Esfuerzo por crear una comunidad humana donde tenga realmente valor no el poderoso ni el rico, sino el

que trabaja, el que más presta servicio al bien común, directa o indirectamente.

Buscamos el amanecer de la civilización del trabajo.

Otra meta es la cristianización, entendida como un esfuerzo por marcar con la señal de Cristo a los hombres y a la sociedad, aunque sin imponer doctrina.

Sobre la cristianización:

“Los domingos enseño catecismo; muchos no sabían hacer la señal de la cruz” (Dalva Barbosa, Hacienda Paraibana).

“Se hizo la Pascua el 14, con 200 personas; 10 niños hicieron la primera comunión” (Marinete Cabral).

“Desde mi nacimiento, en 1937, la cosa más importante que he visto fue asistir a las ceremonias de la Semana Santa por radio, con todos los de casa, los alumnos y otras personas” (María de Lourdes Anjos, Lagoa dos Cavalos).

“Acompañamos con mucha atención el Viacrucis. En todas las estaciones oíamos de rodillas, con mucha atención (Edileusa Lima, Lagoa do Lima).

“Nosotros, como cristianos, debemos vivir unidos como hermanos. Sentir lo que los otros sienten... Enseñar a los que no saben; por eso todo cristiano en el medio rural debe ser un verdadero apóstol de Cristo” (E.R. Sta. María Gorete, Sao Paulo do Potengy).

La opinión de los campesinos:

“La finalidad de las Escuelas Radiofónicas en el medio rural es el bien que traen al campesino. Hacen también comprender más nuestros problemas. El hombre necesita politizarse; necesita también aprender a leer; porque quien no sabe es como quien no ve, no conoce los problemas de nuestra vida. Por eso las Escuelas Radiofónicas están educando al pueblo, enseñando y dando a conocer los problemas de Brasil y del mundo. Siempre unidos venceremos” (Francisca Aleixo, Condessa).

Bastarán estos testimonios originales, escogidos entre miles de cartas, para que comprendamos el sentido y la importancia de la gran obra que están haciendo las Escuelas Radiofónicas de Natal. Ejemplo insigne que se puede y debe imitar en toda nuestra América.

BIBLIOGRAFIA:

Alexander Solzhenitsyn, **UN DIA EN LA VIDA DE IVAN DENISOVICH**, Trad., castellana, 253 páginas, Editorial Herder, 1963, Barcelona.

Este es un libro que no puede leerse sin experimentar a la vez el placer estético de una obra literaria primorosamente hecha y el estremecimiento humano de la indignación por los sufrimientos de los trabajadores condenados a los campos de concentración soviéticos.

Pero el alcance de esta obra —que fue permitida recientemente en Rusia (se publicó en 1962 y fue recomendada a los lectores soviéticos nada menos que por el redactor-jefe de la revista **Novy Mir**) va mucho más lejos de las intenciones de sus patrocinadores originales. La censura roja ha pretendido que este libro, escrito por un profesor rehabilitado tras varios años de condena en los mismos campos, fuera una condena de Stalin y de su "culto a la personalidad": realmente es una requisitoria inapelable contra todo el sistema comunista, que desprecia la dignidad del hombre y lo reduce a mera bestia o a engranaje en la maquinaria productiva de bienes materiales para realizar la utópica "comunidad socialista" que desembocará, dicen sus teóricos, en el comunismo perfecto.

Porque, en resumen, Stalin simplemente dispuso de los medios legales y aterradorantes que la doctrina leninista puso en sus manos, y que no han desaparecido —aunque tal vez se hayan suavizado levemente— bajo el régimen de Kruschev. En la Cuba comunista de hoy, sus cárceles y estaciones de castigo no tienen nada que envidiar a los siniestros y helados campos que se describen aquí, como lo ha denunciado documentadamente la comisión internacional de judistas con base positiva en innumerables y fidedignos testimonios. La revolución comunista, para implantarse, consolidarse y desarrollarse, necesita de esos recursos bárbaros y no duda en seguirlos empleando en cualquier país que cae bajo su dominio.

Por eso la obra de Solzhenitsyn es de una actualidad y un interés palpitante. Ojalá se difunda y se conozca por todas partes.

LIBROS RECIBIDOS:

De la Editorial Herder:

Josef Holzner, **San Pablo Heraldo de Cristo**, 6ª ed.

Karl Rahner, **Espíritu en el Mundo (Metafísica del Conocimiento Finito según Santo Tomás de Aquino)**.

Louis Monden, **El Milagro Signo de Salud**.

C. F. Bonifaci, **Kierkegaard y el Amor**

Gottlieb Sohngen, **Propedeutica Filosófica de la Teología**.

Paolo Provera, **El Retiro Mensual**.

Friedrich Schneider, **Educación Europea**.

LA UNIVERSIDAD EN AMERICA LATINA

El siguiente es resumen de un informe más extenso hecho para CIF por un equipo en Santiago de Chile. Su contenido ha sido discutido en preparación con estas personas: P. Ismael Errázuriz, capellán de Pax Romana para América Latina; Claudio Orrego, secretario de la Oficina de Relación de los Movimientos Estudiantiles Universitarios (ORMEU); Fernando Sanhueza, de la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL); y Fernando Tagle, de la Asociación de Estudiantes Universitarios Católicos. El sociólogo P. Mario Zañartu, S. J., también ha sido consultado. Juan Orellana, un líder del consejo estudiantil en Santiago, estuvo a cargo de la coordinación del trabajo. En julio pasado, Pax Romana tuvo su vigésimo quinto congreso mundial, que era su primero en América Latina. En Montevideo, Uruguay, el movimiento internacional de estudiantes católicos universitarios se reunió de julio 25 a 30 sobre el tema "La responsabilidad social de la universidad y del estudiante universitario". Los lectores de esta investigación deben tener presente el papel importante de la universidad especialmente en la sociedad latinoamericana un papel mucho más influyente que en Norte América.

La Universidad Latinoamericana es en su mayor parte heredera y sucesora de la institución colonial española regida por la Iglesia. Mantenido con fondos públicos, es regida por un comité autónomo compuesto de profesores, estudiantes y de ordinario algunos funcionarios del gobierno. El profesorado consiste en su mayoría de profesionales que dan cursos de tiempo parcial. En contraste con la variedad de tradiciones en la educación superior norteamericana, casi todas las universidades latinoamericanas se ajustan a una norma siempre, que evolucionó desde la manera medieval de Bolonia a través de las tradiciones posteriores de Salamanca. Este patrón se modificó sustancialmente en el siglo pasado por una tendencia a subrayar las tradiciones nacionales que duraron desde la independencia hasta cerca de 1920. Movimientos de reforma, comenzando en 1918, han traído, junto con el cambio socio-económico, la educación superior a nuevas zonas, particularmente a la economía y a la ingeniería. Así, mientras en Norteamérica la universidad moderna se multiplicaba rápidamente en los pasados 40 años, las universidades latinoamericanas estaban justamente comenzando la modernización realizada en el norte entre 1880 y 1920.

América Latina tiene muchas universidades nacionales, algunas de ellas con ramas en las provincias; de todas maneras, una mayoría de las instituciones continentales de educación superior son públicas, mientras en Norteamérica hay un gran número de universidades privadas. Las universidades privadas en América Latina son todas relativamente nuevas, y, con pocas excepciones, católicas; aun éstas reciben alguna ayuda gubernamental, salvo en México, Venezuela y Bolivia. En general, las universidades latinoamericanas cubren solo el 10% de su presupuesto con honorarios de estudiantes (la cifra es el 50% en muchas universidades privadas norteamericanas, que también poseen fon-

dos de exalumnos desconocidos prácticamente en América Latina). Otros contrastes que inmediatamente distinguen la universidad latinoamericana de la estadounidense o canadiense: las escuelas y facultades están con frecuencia flojamente federadas; la administración o el gobierno está casi igualmente dividido entre profesores, estudiantes y exalumnos; los profesores de tiempo parcial ya señalados forman hasta el 90% de las facultades universitarias y frecuentemente esos profesionales enseñan en la universidad por prestigio social o como un camino para la "clase superior".

Las matrículas y honorarios en la universidad latinoamericana son insignificantes. Pero la mayoría de las escuelas preparatorias (colegios), especialmente en países donde la escuela secundaria permanece prevalentemente en manos de la Iglesia, son prohibitivamente costosas —si no en matrículas, porque los pobres no pueden permitirse perder un posible ganador de dinero— y así la entrada en la universidad, aun a las universidades gratuitas del estado, está casi completamente reservada a una minoría privilegiada. Aquí precisamente está la diferencia central entre la universidad en tierras latinas y la de los países desarrollados. Mientras en Europa Occidental y en Norteamérica la universidad es una oportunidad para que grandes núcleos se muevan hacia arriba en la escala social, en Latinoamérica es primariamente un lugar donde los graduados universitarios educan a sus hijos para seguir la vida cultural y política de la sociedad tradicional. Del 0.50% al 3% de la población va a la universidad en América Latina, con las importantes excepciones de Argentina y Uruguay, donde las cifras son más parecidas a las de Europa Occidental y Canadá (todavía muy por debajo de las de Estados Unidos). La gran mayoría de las escuelas secundarias ofrecen un curso académico recto; las escuelas medias vocacionales y otras instituciones del mismo nivel con programas no académicos están muy cortas de medios. Solo 1 de 10 estudiantes que comienzan la secundaria llega a la universidad, aunque todo el sistema está dirigido a esta, aun en los mejores programas de escuelas públicas para el pueblo. La suerte de la mayoría es así la desilusión con un curso inútil de instrucción.

La Universidad Latinoamericana, espejo de la sociedad

Los españoles interpretaron su tarea de colonizar las Indias como la obra de un pequeño grupo que debía cristianizar así como explotar a las masas. Desde el mismo comienzo, en América Latina los conquistadores eran los "supervisores" que traían el orden, el gobierno y la educación, y el pueblo permanecía pasivo y gobernado al otro lado de un golfo. La cristiandad, traída así mismo por los "supervisores", hizo del conjunto de la sociedad una gran familia.

Esta interpretación socio-psicológica persistió aun después de la independencia y todavía hoy cierta suma de colonianismo inficiona a algunos líderes eclesiásticos. El estado se ha convertido en el "gran maestro", o el "dispensador del favor, los privilegios y el orden", mientras en algunos países el anticlericalismo ha roto la estrecha alianza de la Iglesia y

el Estado que siempre se encontraba bajo la corona española. El pueblo de América Latina aprendió a poner su "esperanza" en la Iglesia y el Estado español, para ver en ellos "la Providencia". Las oligarquías que ahora dirigen las tierras latinas —sean o no aliadas de la Iglesia se encuentran así mismas como objeto de esta "esperanza", obligada a ejercer un cierto paternalismo.

La conciencia de que la "masificación" del pueblo por el paternalismo español, eclesiástico o del gobierno moderno estaba haciendo una injusticia en la vida intelectual de un orden social rígido se desarrolló primero entre los estudiantes universitarios. Aquí por lo menos debió verse positivamente la agitación en la universidad latinoamericana, que frecuentemente llevó al marxismo. Las tendencias revolucionarias apuntaban a una falta básica de justicia social, pero por supuesto solo los más dotados de mente social y abierta entre los estudiantes estaban comprometidos. Aun en las universidades del estado muy pocos estudiantes vienen del "pueblo", de las masas. En Chile, por ejemplo, 1.5% de los estudiantes universitarios son hijos de obreros, y en Colombia y países menos desarrollados, todavía menos. La mayoría de los estudiantes proceden de la pequeña clase dirigente que forma cerca del 1.5% de la población. Sin embargo, los estudiantes universitarios son la "revolución", que, a falta de otra ideología cualquiera, está recibiendo dirección de los entregados al marxismo.

Los estudiantes universitarios y la política

Los estudiantes de la universidad latinoamericana están generalmente convencidos de que, aunque pueden meramente estudiar e investigar sin cambiar radicalmente la sociedad en torno suyo, estarían así simplemente manteniendo una situación injusta. Por consiguiente se ha creado un espíritu político en muchas universidades y nacen organizaciones puramente políticas, lo que es desconocido en las instituciones superiores norteamericanas. Estas organizaciones con frecuencia se hacen muy importantes factores en la vida nacional, en tanto que causan la pérdida de un gran tiempo de estudio. (Ver p. 124, Vol. I, June 1962 de CIF REPORTS).

Hasta hace poco la Iglesia se ha mantenido fuera de este aspecto de la vida estudiantil de América Latina. El marxismo era la única verdadera ideología entre esos grupos; la Iglesia simbolizaba el orden existente. Y muchos grupos de estudiantes ven a la Iglesia y al estado anticlerical de hoy día unidos como la representación de un régimen secularizado español de Iglesia-Estado.

Entre tanto, la aparente retirada de la Iglesia hacia las universidades católicas era y es ampliamente mirada como prueba de que la Iglesia está primariamente interesada en la educación académica de alta calidad de los que pueden pagarla, y así en la capa superior de la sociedad que está ligada al orden presente de cosas.

Posición clave de la juventud universitaria

Hablando objetivamente, el tremendo y rápido crecimiento de América Latina en población hace esencial que se desarrolle con mayor rapidez en proporción el desenvolvimiento técnico. La población crece, en otras palabras, multiplica las demandas técnicas; no añade simplemente demandas. Al mismo tiempo, el problema central de tal desarrollo es el desarrollo mayor de las masas mediante la educación. Los maestros y educadores, por consiguiente, deben ajustar los programas académicos a la preparación de técnicos, no meramente de los políticos y abogados del pasado latinoamericano. De esto depende la única esperanza de desarrollo del continente. Por eso el estudiante universitario y su programa deben hacer una vuelta completa en su actitud psicológica hacia la sociedad y en relación con ella: esto lo sabe todo estudiante que tiene conciencia social, y que él y su generación tienen un papel dirigente que jugar en el futuro de América Latina. Sabe también que todos están dispuestos a reconocer su posición clave.

El nuevo esfuerzo de la Iglesia por estar presente en la universidad puede resumirse en estas cuatro categorías de las relaciones de la Iglesia con el estudiante moderno en la generación actual:

1—Se han creado universidades católicas en todos los países latinoamericanos, excepto Bolivia.

2—A los estudiantes cristianos se les da una misión, según que los individuos o los grupos pequeños están aprendiendo el significado pleno de su bautismo y confirmación.

3—La misma Acción Católica, los capellanes, los retiros para estudiantes y la verdadera "evangelización" dirigida por estudiantes cristianos del N° 2 de arriba son una nueva presencia de la Iglesia en las universidades.

4—Los profesores mediante su actividad científica en el área de la Iglesia dan cursos abiertos a estudiantes y graduados sobre teología, humanismo cristiano (filosofía) y otros temas especializados (historia, sociología, etc.).

En lo que sigue, este artículo trata, con la mayor objetividad posible, de revisar y relacionar algunas generalizaciones más bien imprecisas.

Problemas de las universidades católicas

La mayoría de las universidades católicas de América Latina están todavía en la infancia. Con las excepciones de la de Chile (ya madura, igual en cualquier sentido a la universidad nacional), de la de Río algo más antigua, de la Javeriana de Bogotá para la clase alta rica, y de la bien financiada Bolivariana de Medellín, se pueden enunciar las siguientes conclusiones generales:

Todas las universidades católicas de América Latina están empujadas en una lucha financiera por su existencia. Como la educación de toda clase se hace más y más costosa, como los instrumentos de la investigación científica son cada vez más difíciles de obtener, y como los gastos gubernamentales de la educación se concentran en desarrollar las universidades nacionales y estatales, la competencia se hace cada vez más dura, económicamente hablando, para las instituciones católicas.

La universidad católica generalmente recibe ayuda de hombres de negocios interesados en la educación firmemente anti-revolucionaria del futuro personal dirigente, y de pensiones que varían de un país a otro pero que frecuentemente son tan elevadas que la universidad católica se convierte en un club de la alta burguesía. La negativa de la clase alta tradicional a permitir el libre contacto de sus hijas con jóvenes encuentra la necesidad de educar a esas niñas y así provee la base para un reclutamiento de estudiantes en nombre de la moral cristiana. El hecho de que los directores de esas universidades frecuentemente prohíben las actividades políticas entre los estudiantes ha impedido huelgas y contribuido a un programa aun más académico. De esta manera algunas de esas jóvenes instituciones han alcanzado una buena reputación de una manera sumamente rápida, al revés de ciertas facultades de universidades estatales. Casi sin excepción la tendencia política de los profesores en las universidades católicas es fuertemente derechista, pero esto va cambiando con la nueva generación de dirección social cristiana que está influyendo algunos departamentos.

Naturalmente la universidad católica es un factor grande en una lucha contra el monopolio gubernamental en la educación que, como ya se ha indicado, ha sido resultado de la secularización de idea católico-española del estado. Esto explica por qué la fundación de universidades católicas, especialmente en Argentina y Uruguay, ha sido ocasión de abierta controversia política. La fundación de universidades católicas ha tenido importante, pero menos abierta influencia política en México, Perú y Venezuela.

Finalmente, en estas generalizaciones, parece digno de notarse —en ellas hay al menos una parte de verdad— lo siguiente, que tomamos de la actual literatura sociológica:

—Es más fácil para el estudiante de una universidad católica encontrar un puesto bien pagado en la empresa privada latinoamericana, mientras que rara vez se le ve entre personas claves de su edad en la administración pública, la política o el planeamiento.

—El desarrollo religioso del estudiante corriente de la universidad católica, quien se considera así mismo como un católico practicante, nunca ha sido examinado científicamente o en comparación con el católico en una universidad estatal; hay ciertamente alguna discusión, que varía de país a país, sobre si el catolicismo de una institución hace o no alguna diferencia en la debida educación cristiana al nivel universitario.

—Un estudio de la UNESCO hecho en preparación de la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico en América Latina, de Santiago de Chile, marzo 1962, muestra muy claramente que las universidades católicas son miradas ampliamente así por sus defensores como por sus críticos como un instrumento para conservar las estructuras sociales existentes y las clases sociales presentes.

Previsión del futuro

América Latina se desarrolla económicamente y su sociedad cambia, aumentará la necesidad de personas académicamente entrenadas. Las instituciones públicas de educación superior, así como el gobierno y el pueblo, reconocerán el útil papel complementario de las instituciones educativas que no tengan que ser financiadas por el presupuesto nacional. Las universidades privadas económicamente débiles no serán capaces de competir en calidad con los modernos centros educacionales; y en sus campañas de promoción tendrán que insistir en ventajas no científicas. Como el costo de algunas facultades, particularmente las de ciencias, está aumentando incesantemente y la situación de los profesores de tiempo parcial se está haciendo más difícil cada día, es inevitable que las universidades católicas dependan más y más de sacerdotes y religiosos para sus facultades y su personal administrativo. Así el terreno universitario se hace un centro especial de atracción para clérigos importados del extranjero, precisamente en la ocasión en que la universidad estatal tiende a ser el centro de un nuevo espíritu nacionalista y revolucionario. Sin embargo, la universidad católica y privada puede ser una fuerza importante en la lucha por la libertad de la educación en una situación donde, al contrario, se ve empujado el estudiante en su vida hacia un ciego compromiso en la política. Además, la universidad católica en muchos lugares y por algún tiempo futuro puede ser un factor que favorezca la interpretación de la educación superior como un serio trabajo científico.

La universidad católica: aquí y allí

Cuando se examinan los terrenos de la universidad católica en América Latina, es sorprendente ver lo superficiales que pueden ser ciertas generalizaciones. Haciendo una breve tipología o "mapa" de las diferencias, uno nota que la universidad católica es un factor importante en la lucha por la libertad educacional en Argentina y Uruguay, y los obispos mexicanos quisieran tener una situación semejante en su país. Entretanto, la universidad católica está bajo ataque, como un club restringido de las clases altas en otros varios países, especialmente en el Perú, Venezuela, América Central, partes de Brasil y Colombia (Bogotá).

Las organizaciones estudiantiles son autónomas de dirección católica universitaria en Chile y Brasil, mientras que están supervisadas y subordinadas a los directores en Argentina, Ecuador, Perú y Venezuela. En otras naciones los grupos estudiantiles están o prohibidos en universidades católicas, como en Colombia; o, como en México y Paraguay,

y la experimentación deben proseguirse en las universidades católicas para poner al día la instrucción religiosa, porque en casi todas las universidades católicas donde la religión y la teología se enseñan por se- gulares, están muy cerca de ser sin valor. El entrenamiento intelectual avanzado de miembros del profesorado en los campos de la teología y de la filosofía es vital, no solo para que la universidad católica cumpla su misión, sino también para llevar debidamente la responsabilidad pas- toral entera de la Iglesia.

Asuntos estudiantiles en la universidad latinoamericana

Para evitar malentendidos seguimos usando la palabra española "gremio", definida ya como una organización estudiantil con ciertas afiliaciones políticas fuera de la universidad y ciertos administrativos dentro de ella. Su verdadera fuerza depende grandemente del país de que se trata. El sobredesarrollo característico en América Latina de la esfera política (ver p. 117, Vol. I, CIF-REPORTS) es el factor básico de la peculiar importancia del "gremio". Otras naciones occidentales no afrontan una masa de habitantes en aldeas y haciendas o un "proletariado rural" de recién venidos a la ciudad, sino más bien una serie de clases, asociaciones, comunidades, grupos profesionales o regiones. Tales agrupaciones sociales apenas existen en América Latina, y como consecuencia el pueblo no tiene oportunidad de representación con el gobierno.

En América Latina los partidos tradicionales han tomado el lugar de pequeños grupos de intereses especiales. La relación entre partido y pueblo solamente puede compararse al antiguo patricio romano y su cliente; clientes pasivos que se reúnen alrededor de una clase de "sacerdote civil" que les da esperanza en "la providencia del estado" forman los partidos políticos de América Latina. Notables excepciones a esta norma son, por supuesto, los comunistas y otros partidos de masa como los personistas, el APRA y, recientemente al menos, los demócratas cristianos de Chile y Venezuela. En ausencia de cualesquiera organizaciones intermedias "de raíz", el partido gobernante asume todas las funciones públicas, y los funcionarios y políticos apenas pueden hablar por su cuenta.

En una situación donde la vida entera de una comunidad tiene un tinte político, es difícil formar grupos que tengan solamente objetivos sociales y que permanezcan libres de la política. Tres grupos, que inevitablemente ganan importancia en una revolución tecnológica —estudiantes, obreros y hombres de negocios— son al mismo tiempo, muy rápidamente "politicizados" o polarizados a una línea u otra del espectro político de una nación. Los marxistas comprendieron inmediatamente esta oportunidad de tenerlo todo con política. La estructura tradicional de la sociedad latinoamericana —las masas pasivas "debajo", una oligarquía privilegiada" arriba (de esta última salen muchos estudiantes universitarios)— no es la misma en la universidad, donde ricos y pobres, conservadores y liberales, dirección y pasividad se mezclan. Desde los años 1920 los marxistas han explotado esta situación y hasta hace dos o cinco años han tenido el control casi exclusivo de los "gremios". Y

son meros clubes universitarios como en los Estados Unidos. Hablando de la organización universitaria estudiantil en general, así en las instituciones católicas como en las del estado, especialmente en las últimas, se puede dividir a América Latina en tres grupos:

1—Chile, Costa Rica, y, en la mayor parte, Uruguay y los países donde los "gremios" o asociaciones de estudiantes están ya algo "despolitizadas". Los estudiantes contribuyen grandemente a construir el programa universitario. Las organizaciones estudiantiles son un apoyo financiero para sus miembros y no están controladas por ningún partido político. Católicos de relieve están en posiciones directivas.

2—Brasil, Honduras, Perú, Venezuela y, en menor extensión, Argentina y México forman la mayor parte de América Latina a este respecto: en ellos, los grupos estudiantiles son instrumentos políticos de partidos exilados y nacionales; hacen sumamente difíciles los estudios. Las facciones cristianas se están viendo más y más como fuerza notablemente estabilizadora; su influjo en el sistema universitario latinoamericano en conjunto es positivo.

3—En las dictaduras todavía existentes de Paraguay y Haití, y en alguna extensión en Nicaragua y Guatemala, así como en la conciencia de los miembros católicos de asociaciones estudiantiles en México, los "gremios" se consideran como el único medio de expresar el deseo popular de libertad. La presencia de cristianos claramente orientados como miembros de los "gremios" es de la mayor importancia para dirigir la revolución futura por un sendero cristiano.

Pero, volviendo a una discusión general de los "gremios" o consejos estudiantiles, esta tipología termina con la nota de que Argentina, Chile y Colombia tienen facultades de altura particularmente señalada en lo científico, igualmente a la de cualquier universidad católica en el mundo. Entonces vienen algunas preguntas:

Casi no hay que decir que el financiamiento necesario para hacer a las universidades católicas de América Latina dignas como instituciones científicas es prácticamente sin fin. Sin embargo, hay que buscar justificación para lo que existe. ¿Está la universidad católica en América Latina dando el serio liderazgo cristiano que debe esperarse de ella? Parecería que no, casi sin excepciones. ¿Qué línea de desarrollo puede o debe seguirse? El establecer una seria facultad teológica, que reúna personal de altura de entre las instituciones ahora dispersas, o el comenzar o reforzar una publicación que solamente un instituto de la Iglesia puede hacer (sobre teología, catequesis, investigación socio-religiosa, o algún tema similar); son dos claras posibilidades. La universidad católica mejorará su reputación si sus mejores maestros enseñan también en la universidad del estado y así se dan a conocer. Celebrar una semana de estudios o seminario internacional que sea ampliamente divulgado es otro camino para que la universidad católica aumente su prestigio y dé verdadera dirección, cuando un profesorado permanente de calidad comparable no se pueda formar en los años venideros. La investigación

entretanto, algunas actividades católicas anti-comunistas han pasado por alto el hecho de que los "gremios" probablemente están cada vez más contra el gobierno que contra la Iglesia. En ambos ven el defensor del orden social existente.

La Iglesia y los "gremios"

Se supone que los gremios representan los intereses estudiantiles; en teoría quizás esos intereses son el aumento en la calidad de la enseñanza y el estudio, pero de hecho los estudiantes latinoamericanos usan los gremios para crear una atmósfera política en la universidad. Los gremios son, o deben ser, pluralísticamente orientados, no cuerpos ideológicos o políticos, pero de nuevo, de hecho, están dominados por los marxistas.

La Iglesia no puede ahora infiltrar las organizaciones estudiantiles, ni con la Acción Católica ni con la acción pastoral directa; ha estado ausente de la universidad nacional durante tres décadas y solo en los últimos pocos años un número creciente de jóvenes católicos bien formados se ha comprometido en la infiltración de los gremios. Con frecuencia los miembros de Acción Católica han dirigido grupos para esta participación cristiana.

Los esfuerzos de los cristianos deben principalmente dirigirse a tres cometidos: 1º El de "despolitizar" los gremios; 2º El de cambiar al gremio en una organización estudiantil con fines académicos o profesionales; y 3º El de distinguir entre la busca por los estudiantes universitarios de justicia social y la de política de partidos.

Debido a la presente "politización" de los gremios, con frecuencia es casi imposible separar la política de partidos pro-cristianos sociales o demócratas cristianos de la de los marxistas. Los activistas cristianos en los gremios tienen un centro de servicios y una federación de centros formativos en ORMEU (Oficina de Relaciones de Movimientos Estudiantiles Universitarios, Casilla 114, Santiago de Chile), establecido recientemente con sede en la ODUICAL.

De lo dicho debe ser claro que el principal cuidado pastoral de la Iglesia en las universidades está en y alrededor de las instituciones estatales. El cuidado pastoral mismo, así como la formación intelectual cristiana no pueden alcanzar allí a los estudiantes mientras los gremios los mantengan en una actitud hostil a la Iglesia. Es de suma importancia que los activistas que entran en los gremios con motivación cristiana no acepten ayuda de partidos políticos. El futuro de estos movimientos depende, en parte al menos, de su independendencia financiera.

La acción pastoral en la universidad

Para apreciar la situación pastoral en las universidades latino-americanas, es importante saber que en países como Brasil, Chile y Perú, la acción católica significa la formación de cristianos para penetrar las estructuras temporales existentes; mientras en otros países, como México, por ejemplo, la acción católica crea sus propias instituciones con fines sociales y muy frecuentemente estas parecen políticamente teñidas para el observador externo. La tensión y el malentendido entre estas dos interpretaciones, que hacen imposible hablar de una Acción Católica en América Latina, se manifestaron claramente en el congreso de Acción Católica de Guanajuato hace dos años.

Cada nación tiene una idea distinta de lo que supone el cuidado pastoral de los estudiantes. En las universidades centro-americanas el cuidado pastoral se supone que incluye la formación para la penetración de los gremios, mientras que en otros países —Chile por ejemplo— la atención pastoral de los estudiantes se espera que se dirija solamente a la formación teológica y ascética y espiritual; otras instituciones —no pastorales, pero cristianas— están a cargo de la penetración de las estructuras temporales. En Brasil, el trabajo con estudiantes es crítico, porque la Acción Católica se está precisamente recobrando de un intento por envolverse directamente con los gremios. En Venezuela, grupos cristianos con tareas políticas y universitarias han crecido lentamente desde la atmósfera de una parroquia estudiantil en Caracas. Hace más de un año comenzó el cuidado pastoral especial de los estudiantes en Bogotá.

Según las mejores fuentes disponibles hay solo tres universidades estatales en América Latina con su sacerdote señalado a tiempo completo para atender a los estudiantes; y solo hay dos que tengan una verdadera parroquia universitaria. Hasta ahora la Acción Católica es mucho más importante para la vida universitaria que en otras partes del mundo (Europa o Norteamérica). Muchos estudiantes vienen de pequeñas ciudades y —exactamente como en Los Angeles, Chicago, Toronto o Nueva York— se pierden en las grandes ciudades de América Latina. Las parroquias territoriales no son efectivas o sencillamente no existen; y raras veces el estudiante puede encontrar el "catolicismo popular" o la atención pastoral individual a que estaba acostumbrado. Si la Acción Católica no lo alcanza, casi ciertamente pierde el contacto con la Iglesia. Lo que sucede frecuentemente aunque el joven sea un estudiante católico universitario que vive cerca de una capilla donde hay misa pero no vida de comunidad o litúrgica.

Muy naturalmente, en consecuencia, varias personalidades o instituciones se han desarrollado como centros de gravedad que cumplen necesidades pastorales. Los dominicos en Sao Paulo, los benedictinos en Rio de Janeiro; los hermanos Alvarez Calderón y el P. Gutiérrez en Lima, son ejemplos de esto. Y en Caracas hay el círculo que rodea a un

seglar extraordinario, el Profesor Aristides Calvani. Estos centros son con frecuencia organizaciones no oficiales, con una publicación y un sacerdote señalado como director, pero no pueden ser pasados completamente por alto.

Pax Romana ha jugado un papel de particular importancia en América Latina. Durante muchos años sus convenciones han sido la oportunidad principal para contactos entre intelectuales católicos latinoamericanos. Al establecerse el año pasado una nueva oficina central en Medellín, Colombia, a continuación del primer congreso mundial de Pax Romana en América Latina (Montevideo, julio 1962), la organización abrió una nueva fase de su desarrollo en el continente.

Algunas posibilidades de desarrollo

Si se mira a las necesidades más críticas de las universidades latinoamericanas con deseo cristiano de su desarrollo, es obvio que los proyectos de la universidad católica misma merecerían primera prioridad; pero también es claro que la dirección cristiana en los gremios necesita fondos no políticos para su desarrollo y que el cuidado pastoral es deficiente en todas partes, con frecuencia por falta de dinero para mantener capellanes o trabajadores de tiempo completo, cursos de formación o desarrollo intelectual cristiano.

Hemos subrayado en estas páginas las vastas demandas educacionales de un mundo en desarrollo. ¿Cuál es, en resumen, el futuro de la educación católica superior en un continente católico enfrentado al peculiar desafío de la "descristianización"?